ORACION
FUNEBRE PANEGYRICA,

QUE EN LAS SOLEMNES HONRAS celebradas el dia 25. de Agoſto de eſte año de 1748. en el Religioſiſsimo Convento de Mercenarias Deſcalzas de Madrid, que llaman de Don Juan de Alarcòn, con aſsiſtencia de las Sagradas Religiones, à la piadoſa memoria de la Venerable Madre Sor Maria Antonia de Jeſus,

DIXO

EL PADRE MAESTRO FRAY CHRISTOVAL Manuel Ximenez, Doctor Theologo de la Univerſidad de Alcalà, Rector del Colegio de la Puriſsima Concepcion del Real y Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, y Juez Conſervador Apoſtolico de dicha Univerſidad, &c.

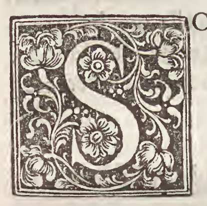
LA DA A LUZ PUBLICA
LA MADRE SOR ANGELA DE JESUS, Religioſa en dicho Convento, y hermana de la difunta:

Y LA DEDICA REVERENTE
À NUESTRA SANTISSIMA MADRE y Señora de las Mercedes.

CON LICENCIA: En Madrid, Año de M.DCC.XLVIII.

A LA SOBERANA EMPERATRIZ DE LOS CIELOS:
A LA REDENTORA DE EL UNIVERSO:
A LA REYNA DE LOS ANGELES, Y VIRGENES:
A LA MADRE DE LA SANTA ESPERANZA:
AL UNIVERSAL CONSUELO EN LAS TRIBULACIONES:
A NUESTRA SANTISMA MADRE, Y SEÑORA

DE LAS MERCEDES.



OLO à vueſtra ſombra, Madre, y Señora Clementiſsima, puede reſpirar mi corazon oprimido: ſolo en Vos puede hallar conſuelo, y deſahogo en tan penetrante dolor, y vivo ſentimiento. Muriò Maria Antonia: perdì de una vez Madre, y Hermana. Como Madre, con ſus luces me aſſeguraba los aciertos: como Hermana, en mis aflicciones me conſolaba con la ternura de ſus cariños: y oy han ſuccedido en mi pecho à las ſeguridades y confianzas, temores y cuidados: à las cariñoſas ternuras, ſequedades y triſtezas: cuidados, por faltarme la direccion de ſu prudente zelo; triſtezas, porque no hallo en mis tribulaciones tan ſeguro deſahogo. Prudencia, y dulzura fueron el caracter, con que ſe diſtinguiò ſu eſpiritu entre todas: que mucho, que faltandome ſu prudencia, rezele de mi inconſtancia, y ſe apoderen de mi corazon el do-

dolor, y la amargura con tan ſenſible auſencia? Pero Vos (Madre, y Señora piadoſiſsima) ſois la eſperanza ſanta; ſois la vida, y dulzura nueſtra: de vueſtra benignidad eſpero confiada, que me iluſtreis para ſeguir el camino de ſu fervoroſo eſpiritu, y deſtileis ſobre mi corazon el balſamo de las divinas dulzuras. Sola me ha dexado mi Hermana Maria: no es quexa, ſino inſtancia: diſponed Señora, que le acompañe yo en las dulzuras de la contemplacion en aquel eterno deſcanſo, como ella me ha acompañado en las aflicciones, y fatigas de eſte Mundo. Aſsi os lo pide humilde, aſsi os lo ſuplica reverente

Vueſtra indigna hija, y Eſclava

Sor Angela de Jeſus.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P.M.Fr. MATHIAS ALVAREZ, Comendador que ha ſido del Convento de Santiago de Galicia; Rector de los Colegios de Alcalà, y Salamanca; Secretario de la Provincia de Caſtilla; y aora Secretario General de todo el Real, y Militar Orden de nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautivos.

Rmo. P. N.

ESta Oracion que V. Rma. me manda vèr, es la miſma, que oì con admiracion; y tuve deſde luego por muy digna de preſentarſe à la viſta de todo el Orbe literario, para que los Sabios de buen guſto tuvieſſen à la mano una pieza primoroſa, en donde vèr reducidos à la práctica los muchos, y varios preceptos de la Oratoria. Si en alguna ocaſion he experimentado el dominio que tiene en los afectos un perfecto, y conſumado Orador, fue en el dia, para mi feliz, que oì eſta ſingular produccion; pues me ſentia interiormente, mover àcia la parte que queria el Orador, ſin tener libertad para reſiſtir. Tan ſin uſo tuve todos mis ſentidos, que poſſeìdo de la admiracion ſolo me quedò el ſentido, para ſentir, que tan poco me duraſſe tan dulce enagenacion. Yo no sè ſi el Profeta Zacarias, ſe hallò alguna vez en iguales circunſtancias: pero sè que à el oìr predicar à un Angel, ſe ſuſpendiò de modo, que eſtuvo como ſuavemente dormido: y aunque el ſilencio de el Angel le ſirviò de deſpertador, pudo decir lo que havia viſto, pero no quedò para explicar lo que havia oìdo: porque penſamientos tan grandes, y ſublimes, que ſolo ſon proprios de el entendimiento de los Angeles, ſuſpenden por neceſsidad; pero embargan la lengua, y no la dexan decir.

Mucho apreciaria yo el ingenio, y lengua del R. P. M. Ximenez, para poder decir lo que concibo de ſu lengua, y de ſu ingenio; pero pues me dura todavia la ſuſpenſion, y eſta Oracion lo dice por sì miſma, leanla los diſcretos con atencion, y hallaràn, que ſolo hablando un Angel en el R.P.M. como otro en Zacarias, pudieran decirſe coſas tan altas, y oportunas; pero còmo? Con una naturalidad, como ſi fueſſe

un

un Angel, pues parece no ha menester discurrir, y que todo se lo halla hecho, sin otra diligencia que mover el labio. Si el R. P. M. no es el Orador que deseaba Quintiliano, digo Señores, que no hay Oradores en el Mundo: porque invencion mas oportuna para el objeto, y circunstancias; doctrina mas sólida, y eficàz para persuadir; y hermosura, y suavidad para tener à los oyentes en una deliciosa suspension; podrà ser que se halle en otro; pero de mi confiesso, que el todo à la hora de esta, no le he visto. No puedo negar es felicidad del Orador, hallar en el objeto abundante materia para decir; pero esto mismo hace que resalte mas el ingenio, y erudicion: porque de una Heroina tan fecunda en virtudes, y acciones grandes, entresacar lo mas singular à satisfaccion de un tan numeroso, y distinguido concurso, solo lo sabe hacer el florido ingenio del R. P. M.

Aqui tenia lugar oportuno, el que yo dixesse en compendio, la idea, pensamientos, y pruebas con que la exornò el R. P. M. pero si yo lo supiesse hacer, què me faltaba à mi? Desde luego me tendria por dichoso, si me hallasse con ingenio, para abanzarme à tanto. Por esto, y porque todo quanto yo diga de la Venerable difunta, serà menos de lo que se verà en esta Oracion; concluyò rogando à V. Rma. que pues no contiene cosa alguna contraria à la Fè, y à las buenas costumbres, mande V. Rma. que quanto antes se imprima; para que teniendo à la mano nuestras Religiosas, como mysticas Abejas, un exemplar à quien imitar, se apliquen fervorosas à labrar su panal. Assi lo siento, salvo &c. En este Convento de Madrid à 19. de Septiembre de 1748.

Fr. Mathias Alvarez.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRray Diego de Ribera, Maestro en Santa Theologia, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica humilde Maestro General de todo el Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Señor de las Baronìas de Algar, y Escales en el Reyno de Valencia, Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, Grande de España, &c. Por el tenor de las presentes, y en virtud de la autoridad de nuestro Oficio, damos nuestra bendicion, y licencia, para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion funebre, que dixo el Padre Maestro Fray Christoval Manuel Ximenez, Doctor Theologo, y Rector de nuestro Colegio de la Universidad de Alcalà, en las Exequias, que se celebraron en nuestro Convento de Mercenarias Descalzas, llamado Don Juan de Alarcòn, à la piadosa memoria de la Madre Sor Maria Antonia de Jesus, Comendadora que fue del referido Convento, atento à que estamos informados de persona de nuestra satisfaccion, no hallarse en ella cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. En testimonio de lo qual mandamos dàr, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario, en este nuestro Convento de la Villa, y Corte de Madrid à 20. dias del mes de Septiembre del año de 1748. y de la Descension de la Immaculada Virgen Maria, Revelacion, y Fundacion de nuestra Sagrada Religion 531.

Fr. Diego de Ribera,
Maest. Gener.

Por mandado de N. Rmo. P. M. Gener.

Fray Domingo Abarca,
Present. y Pro-Secr. Gen.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. PEDRO DE ARIZA, Maestro del Numero en Sagrada Theologia; Examinador Synodal de los Arzobispados de Toledo, y Burgos; Definidor, Presidente, y Visitador que ha sido de esta Provincia del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos &c.

LA Oracion funebre, que predicò el R. P. M. Fr. Christoval Ximenez en la honorifica Parentacion, que la muy observante Religiosa Comunidad de Mercenarias Descalzas, intituladas de Don Juan de Alarcòn, celebrò por el anima de su Venerable Comendadora la Madre Sor Maria Antonia de Jesus, oì con sumo gusto, y con grande admiracion mia; y esta misma Oracion se sujeta aora à mi aprobacion, y censura. Confiesso que en mi vida no me he visto mas fuertemente tentado de vanidad, que quando se sujeta obra tan justa, y universalmente celebrada à mi correccion; pero ni mi aprobacion, ni otra de mas celebrada pluma, la contemplo necessaria; pues diciendose al principio, que el R. P. Ximenez predicò esta funebre Oracion, queda aprobada desde el principio hasta el fin. Varon, que es grande en todas sus obras, còmo no havia de serlo en esta? Sin lisonja me atrevo à decir del Reverendo Orador, lo que expressò San Ambrosio del grande Patriarca Abraham: *Magnus quidem vir, quem votis suis Philosophia non potuit æquare. Minus est, quod illa finxit, quam quod iste gessit.*

Lib. 1. c. 2. de Abrah.

Varon grande sin duda es el Reverendo Ximenez, à quien no puede igualar la Philosophia, y sus obras exceden toda alabanza. Pero parando la vista solo en esta Oracion funebre, me valgo de las palabras con que aplaudiò la Reyna de Sabà al Sabio Rey Salomòn: *Verus est sermo, quem audivi super sermonibus tuis, & super*

3. Reg. cap. 10.

ſapientia tua: : Major eſt ſapientia , & opera tua , quam rumor, quem audivi. Verdad es, dixo à Salomòn la diſcreta Reyna , todo lo que he oìdo de tus ſermones, y de tu ſabiduria ; y aun exceden tu ſabiduria , y tus obras à lo que publìca la fama.

Varias veces havia oìdo , que el Reverendo Ximenez en ſu ſabiduria era la admiracion de los Theologos mas inſignes : en ſus Sermones dulce embeleſo de los oyentes : pero yà haviendo logrado la dicha de aſsiſtir à ſu Oracion , conozco que es mucho menos lo que oì , pues es mucho mas en la realidad. Tanta fue ſu eloquencia en la dulzura , y bien ordenada colocacion de las voces : tanta ſu erudicion en la hermoſa variedad de noticias , yà divinas , y yà humanas : tanta ſu claridad en la profundidad de los diſcurſos : y tanta la ſolidèz en las pruebas, y en los textos ; que lo que antes me havia dicho la fama , fue ſolo un vano rumor ; y digo vano , porque no llega ni con mucho à la verdad. Por lo que luego que concluyò ſu Sermon , exclamè con Sulpicio Severo, hablando de San Geronimo: *Non ſolum Latinis , atque Græcis, ſed & Hebræis etiam literis inſtructus eſt ; ut ſe illi in omni ſcientia nemo audeat comparare.* Eſte grande Varon es verſado en todas ciencias ; por lo que con grande dificultad admite comparacion. Todo lo moſtrò claramente en ſu ſabia Oracion funebre. Fulg. Dialog. 1.

Verdad es , que el objeto de ella es un campo lleno de fragrancias ; es la ſanta difunta Comendadora; y digo ſanta , y lo buelvo à decir ; porque , como dice doctiſsimamente el Orador , no hay inconveniente, quando el titulo cae ſobre la dignidad. Es pues el objeto la ſanta difunta Comendadora ; cuya venerable alma era un jardin delicioſo de flores oloroſiſsimas; y por eſſo probò diſcretiſsimamente el Orador , que de *En Aprobacion ſuya al Sermon del Santo Cardenal de Eſpaña.*

de las flores de ſu alma, eſpecialmente de la prodigioſa flor de la Paſsion, formò, qual ſábia artificioſa abejuela el mas ſabroſo panal. Convengo en eſta verdad; porque para mi baſta que lo diga el Orador; pero ſe me ofrece muy grave dificultad: porque aunque todos los Santos, y Santas componen como hermoſas flores el Jardin ameno de la Igleſia; pero cada uno no es en sì mas que una flor; pues aun el miſmo Chriſto dice, que es Azucena de los valles: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Pues còmo ha de ſer muchas flores la dichoſa alma de la ſanta Comendadora, ſiendo en sì ſolamente una? Porque aunque es una ſolamente en sì, equivalen ſus virtudes à todas las demàs. *Flores apparuerunt in terra noſtra*, dice en los Cantares la Eſpoſa: Aparecieron flores en nueſtra tierra. Repara en eſtas palabras Theodoreto; y las explica ſu diſcreta pluma de la prodigioſa flor del Bautiſta: *Filius Eliſabeth, & Zachariæ admirabilis exortus eſt flos: de hoc anima loquitur; flores apparuerunt in terra noſtra.* Supueſta eſta inteligencia ſe ofrece luego la duda. Porque el Bautiſta, aunque tan admirable, ſerà una fragante flor; pero el ſer muchas ſe entiende con grande dificultad; porque, còmo ſiendo uno, ha de ſer muchas flores? Reſpondo, que por ſus muchas, y prodigioſas virtudes.

De ſententia ne dubites; ſedem tamen quærere non vacat.

En el Jardin delicioſo de la Igleſia ſe retrata en la purpura de la roſa la Caridad encendida de los Martyres; en lo candido de la azucena la pureza de las Virgenes; en lo palido de la maravilla la penitencia de los Anacoretas; y como eſtas, y otras virtudes ſe hallan juntas en el Bautiſta; por ſer un compendio de todas las virtudes, es un ramillete de todas las flores. Flores deſaparecieron en nueſtra tierra, muriendo nueſtra ſanta Comendadora; pero creo prudente-

men-

mente, que aparecieron muchas flores en la celeſtial glorioſa patria: en ſu precioſa virginidad las candidas azucenas: la purpura de la roſa, y claveles encendidos, en el abraſado amor con que miraba à ſu Eſpoſo: la flor de la paſsion, meditando tanta divina fineza, à cuyo fuego ſe liquidaba ſu corazon en ternuras: la maravilla en ſu aſpera penitencia; porque es una grande maravilla dàr de mano, ò por mejor decir, dàr de pie à tantas delicias, y riquezas en tan tierna edad, enterrandoſe viva en la Religion. Todas eſtas flores, y virtudes ſe hallaron en nueſtra Venerable difunta. No hablo de oìdas, ſino de experiencia. Gocè la dicha de tratarla con grande edificacion mia; y puedo decir con verdad, que ſu ſanta converſacion encendiò en mi frialdad algun fervor, y algun amor à la virtud. Mucho mas tenia que decir; pero es laſtima, que ſe dilate por mi, el que ſalga eſta Oracion à la pùblica luz. Digna es de que ſalga quanto antes, pues eſpero que las edades venideras veràn con claridad las elevadas prendas del Autor: *Cælas ſpeculum mentis tuæ, ubi te omnis ætas ventura poſsit inſpicere.* Salga quanto antes pàra pùblica utilidad; pues en las virtudes de la difunta tenemos todos un clariſsimo eſpejo, que nos mueſtra el camino derecho de la perfeccion. Aſsi lo ſiento: aſsi lo ſuplìco. En eſte Convento de la Santiſsima Trinidad en 19. de Septiembre de 1748.

Caſiodor. in Prooem. Variar.

Fr. Pedro de Ariza.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Sebaſtian Pelaez, Abogado de los Reales Conſejos, y Theniente Vicario de eſta Villa, y ſu Partido,&c. Por la preſente, y lo que à Nos toca damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Sermon que el R. P. M.Fr. Chriſtoval Manuel Ximenez, Religioſo del Orden de Mercenarios Calzados, de eſta Corte, predicò en las Exequias que ſe celebraron el dia 25. de Agoſto de eſte año en el Convento de Religioſas Mercenarias Deſcalzas que llaman de Don Juan de Alarcòn, de eſta Villa, al fallecimiento de la Madre Sor Maria Antonia de Jeſus, atento que de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido, y no contiene coſa opueſta à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Fecha en Madrid à 20. de Septiembre de 1748.

Lic. Pelaez.

Por ſu mandado,

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

EXOR-



EXORDIO.



Uièn podrà ſuſpender la harmonìa, y concento de los Cielos? Quièn harà pauſar, ò dormir las dulces cadencias de ſus canticos? (1) Si aquellos acentos ſuaviſsimos ſon hymnos de Eſpiritus Soberanos, (2) y no movimiento acorde de Planetas, y demàs Aſtros, como ſoñaron los Pythagoricos; quièn podrà adormecer tan dulces ecos? Tu, profetico Evangeliſta, que tanto ſupiſte en eſta vida de las inexplicables dulzuras de la Gloria; dinos, què novedad ha enmudecido à los Eſpiritus Angelicos? Què admiracion ha pauſado la ſuave melodìa de ſus Coros? Nace acaſo tan myſterioſo ſilencio de algun nuevo cantico, que oyen entonar en el Empyreo; de algun Coro, que ſe añade à ſus Gerarchias; de alguna muſica haſta oy ignorada por ſus elevadas inteligencias? Sì. Cauſales tan ſingulares admiraciones, que ſon yà diez los Ordenes de los Angeles; pues ſe les ha añadido un dulciſsimo Coro de Sagradas Virgenes: *Canticum novum*:: (3) *Virgines ſunt*. Luego eſſa pauſa del concento del Cielo nace de admiracion, de júbilo, y de gozo: luego cauſa ſingulares regocijos à las Angelicas Inteligencias la dulce melodìa del nuevo Coro, no yà de Angeles, ſino de Angelas.

Mas, ò dolor! que admira otra ſuſpenſion mi cuidado en la muſica de otro Coro, en la harmonìa, y concento de otro Cielo, interrumpido con lamentables ſuſpiros, y ecos de deſentonados llantos. Quièn ha pauſado, hermoſo Cielo de Aſtros matutinos, (4) empleados noche y dia en divinas alabanzas del Altiſsimo; quièn

(1) *Concentum Cœli quis dormire faciet?* Job c. 38. v. 37.

(2) Gregor. Magn. lib. 30. Moral. c. 5. *Hymnos, & gaudia Angelorum.*

(3) Apocalypſ. cap. 14. v. 3. Viegas ibi ſect. 7. *Tam inſignes cytharœdi ſunt virgines; ac tam canoras, ſublimeſque voces habent, talemque concentũ, & harmoniam efficiunt, ut vel ipſi ſupremi ſpiritus nequeant cũ illis, neque de vocis præſtantia, neque de cytharizandi arte contendere.*

(4) *Cum me laudarent aſtra matutina.* Job 38. v. 7.

quièn ha pauſado la ſuavidad de tus concertados ecos? Còmo ſe ha convertido en llanto aquel dulce myſtico acento, (5) y la cythara de tan acordes voces, en el deſentono de lamentos triſtes? Si es todo alegria en los Coros del Cielo; còmo es todo triſteza en el Cielo de eſte Coro? Dinos luego la cauſa de la inopinada mutacion de theatro: còmo en voſotras, y en los Angeles hallo tanta opoſicion de afectos? Còmo el miſmo poderoſo motivo, que ha cauſado tanto regocijo en el Cielo, es el que ocaſiona tantos ſuſpiros, y lamentos en eſte Relicario? Embidia de las Angelicas Gerarchias es el agudo cuchillo, que ha penetrado nueſtras almas; pues por gozar ellos en la Esfera tanto cumulo de delicias, nos han dexado ſin conſuelo en un immenſo mar de triſtezas. Si el dulce concento de los Orbes, en doctrina de Pythagoras, nace de la inteligencia motriz de las Esferas; còmo puede haver harmonìa, y orden en los Aſtros de eſte Coro, ſi ha faltado la inteligencia motriz de tanto Cielo? Pues no eſtraño yà vueſtros profundos ſuſpiros, vueſtros deſentonados lamentos. Quien punza los ojos, decia el Eſpiritu Santo, ſaca lagrimas: quien punza al corazon, produce ſentimientos. (6) Pues què lagrimas tan ſentidas, tan de adentro deben ſer las vueſtras, quando no ſolo ha herido las niñas de vueſtros ojos; ſino que ha penetrado la eſpada lo mas intimo de vueſtros pechos. Llorad, pues, myſticas luces, derritanſe en ternura nueſtros corazones: deſtilen ſangre de la alma vueſtros ojos; que aſsi llamò à las lagrimas el Chryſologo profundo. (7) Llorad, hermanas mias: llorad, nobiliſsimas parientas: llorad, Sacerdotes ſantos: llorad, iluſtres Cavalleros: llorèmos todos, y yo por todos, la pèrdida de la mas precioſa margarita, de la mas noble Matrona, de la mas prudente Prelada, de la joya mas rica de la Religion de Maria, del vaſo mas precioſo de divinas fragrancias, del embeleſo de la Corte, de las delicias de Madrid, de la univerſalmente amada y querida de todos, nueſtra Venerable Madre Sor Maria Antonia de Jeſus. Diga aora el Niſeno, (8) que ſe viſtan de luto Altar, Templo, paredes, Clauſtro, Re-

(5) *In luctum Chorus noſter*. Thren. c. 5. v. 15.

(6) *Qui pungit oculum, deducit lacrymas, & qui pungit cor, profert ſenſum*. Eccli. 22. v. 24.

(7) *Vulnerum animæ tanquam ſanguis lacrymæ ſunt*. Chryſ. ſerm. 19.

(8) *Quis calamitati non illacrymatus eſt? Non mihi viſum eſt aurum naturali decore niteſcere: quin etiam lapidũ fulgores, &c.* Nyſſen. Orat. in Fun. Pulch.

Relicario, y Coro; pues todos son monumentos ilustres de su zelo. Diga, que destilen lagrimas las luces; pues solo embian à los ojos reflexos de denegridos resplandores. (9) No baste cubrir nuestros corazones de luto; si no se esconden, ò sepultan debaxo de las bayetas de esse tumulo, ò monumento. Què à costa de tanta pena se ha aumentado en los Cielos la alegria! Mas que faltára en los Cielos esse gozo, si havia de ser al precio de tan vivo dolor, y sentimiento! Mas que fueran solo nueve los Coros de los Angeles; y no faltára la harmonìa en este Cielo de Virgenes!

(9) *Lumen ignis cum cereis lampadibus, omnia luctu simul nigrescebant.* Idem ibid.

Pero què he dicho? La turbacion, y el sobresalto me hacen confundir, y equivocar lo que siento. Sea mil veces en buena hora, verjèl delicioso de Maria, que merecìste ser la emulacion de celestiales inteligencias. Gozate por toda la eternidad, de que el concento suavissimo de tus virtudes ha dexado suspensos, y admirados à los Angeles. Gloriate, Paraìso ameno de delicias, de que produces tan bellas Azucenas, que las trasplantan ambiciosamente al Cielo para llenarlo de divinas fragrancias. (10) Llora, pero sea de gozo, y de ternura; que tambien esta, en pluma del Angel Thomàs, hace destilar lagrimas al corazon. (11) Atiende, observa, imita à essas brillantes antorchas, que ellas son la cifra mejor de tus mayores dichas.

(10) *Hinc planta revulsa est, & in Paradiso sata est, de regno ad regnum traducta est.* Idem ibid. illud Psalm. 115. *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorũ ejus:* sic vertit: *Honorata est.*

(11) D.Thom. 2. 2. q. 82. art. 4. ad 3.

La Gentilica supersticion de las Parcas me ofrece una consideracion nueva, no se si igualmente tierna, y oportuna. Fingian, que de las tres, la primera ministraba el copo de la vida humana: la segunda lo hilaba; y la tercera, al mejor tiempo, cortaba aquel hilo con su tixera. (12) Y pregunto: Pudo la cruel tixera de Atropos tyrana, cortar el hilo dorado de la vida de nuestra Maria Antonia? No por cierto: era brillante antorcha de luz; y assi como la tixera quando despavila alguna candela, ò antorcha, no la apaga; antes bien la aviva, y aparece la luz mas clara y hermosa; assi tambien se descubre mayor brillantèz en la mystica antorcha de nuestra Venerable Madre: porque la tixe-

(12) Atropos occat.

tixera de la Parca no pudo extinguirla, sino avivarla mas, despavilando sus luces.

Es cumplimiento literal de las figuras de la antigua Debora. Noten de passo, que Debora, en nuestro idioma, es lo mismo, que Abeja: yà nos darà despues mucha materia para el Sermon su dulzura. (13) Debora fue Juez del Pueblo de Israèl, que governò con el mayor acierto, y discrecion: y advierte el Texto Sagrado, (14) y suponen en sus computos Interpretes erudìtos, que governò al Pueblo escogido por el espacio continuo de quarenta años. (15) Y nuestra Venerable Madre quanto tiempo fue Juez, y Comendadora de este mystico escogido Pueblo de Maria? Quarenta años continuos: quarenta años continuos fue su Prelada exemplarìssima, sin contar otro trienio, que interrumpiò Bula Apostolica, conseguida à instancias de su profunda humildad, y modestia. Debora, advirtiò con novedad Origenes, es llamada en el Texto Profetisa; siendo assi que ningun otro Juez de aquel libro mereciò semejante elogio; (16) porque fue tan discreto, y prudente su govierno, que solo pudo lograr tan singulares aciertos profetizando. No es assi, Señoras, que fue vuestra Prelada en todo el dilatado tiempo de su govierno Profeta? No observasteis aquellas superiores luces, con que prevenia todos los lances: nada le cogia de susto: todo se lo daba su fiel corazon, y adivinando el gusto de sus hijas, parece que leìa sus interiores para tomar providencias à satisfaccion de todas? O quantas veces predixo sucessos muy estraños, y desfiguraba con el titulo de experiencia las luces de la profecìa! *Madre mia*, le decia su fiel Compañera, *V. R. sin duda es Profeta, pues previò, y predixo este sucesso, que no cabia en aprehension humana. Calla, calla innocente*, respondia nuestra Madre, *que no es menester mas profecìa, que la misma experiencia.*

Debora, prosigue el Texto, fue muger, y en sentir de Genebrardo, hija de Lapidoth, (17) que es lo mismo en nuestro idioma, que brillante antorcha, ò res-

(13) Hieron. Intepr. Nom. Hebr. & N. Remon. Etymol. Sacr.

(14) *Quievitque terra per quadraginta annos.* Judic. 5. v. 32.

(15) Cornel. in Prolog. cum aliis.

(16) *Debbora sola inter Judices propheta nominatur.* Orig. ibi. sic refert Mendoza in Reg. tom. 2. pagin. mihi 131. col. 1. initio.

(17) Genebr. in Cronol. lib. 1. *Filia Lapidoth.*

reſplandeciente lampara. (18) Unos leyeron: *Muger brillante*: (19) Otros: *Muger de muchos reſplandores*. Pues no puede haver copia mas fiel de nueſtra Maria Antonia de Jeſus; porque ademàs de los notorios eſplendores de nobleza por la Caſa de los iluſtriſsimos Marqueſes de Santiago, ſus glorioſos padres, no ſe ha viſto en un ſiglo muger de tanta bizarrìa, tanto garvo, y tan ſingular eſplendor: toda la Corte es fiel teſtigo de eſta verdad. Pero tiene aun mas energia aquella notable clauſula: *Fœmina Lapidoth*. Cornelio con otros: (20) *Fœmina Lapidothana, id eſt, arte lychnopæa, quæ ad ſacrum lucernarum uſum lychnos conficeret*. Fue Debora una muger dedicada toda ſu vida à hilar, y torcer algodon, y empleada en hacer pabilos, para que no faltaſſe jamàs la luz en las antorchas, ò lucernas del Tabernaculo. No eſtrañen, dice en otro lugar el docto Mendoza, (21) tan humilde oficio; porque eſte fue el glorioſo empleo, que tuvieron deſpues las Virgenes, ò doncellas, que dedicadas al ſervicio divino, tenian ſu habitacion en los atrios del Templo. Pues acuerdenſe de la Muger Fuerte, que deſcribe Salomòn en los Proverbios, y eſtà todo el myſterio deſcifrado. Dice, que ſu luz, ſu antorcha, ſu lampara no ſe apagarà jamàs de noche y dia: *Non extinguetur in nocte lucerna ejus*. (22) Y por què? Porque era Lapidothana myſtica, que cogiendo primero el huſo, con ſu exemplo, no dexaban de la mano el copo ſus amadas hijas, ſus honeſtiſsimas doncellas. (23) Pues còmo ſe ha de apagar en la noche ſu brillante luz, ſi jamàs falta el pabilo, y fomento de ſu reſplandor?

O Venerable Madre! O Debora! O Maria! Con que zelo, fervor, y vigilancia continua eſtuviſte hilando, y torciendo los hilos de una vida myſtica, eſpiritual, y perfecta; enſeñando con tu doctrina, y exemplo à tus honeſtiſsimas Sagradas Virgenes en eſtos myſticos atrios del Divino Amante; para que en el candelero del Santuario jamàs faltaſſen hermoſas brillantes luces! Lapidothana divina, antorcha ſiempre

bri-

(18) Hieron. & N. Remon.

(19) Leg. Cornel. cap. 4.

(20) Cornel. ubi ſupr. Et in Bibliis Maximis Rab. Sal. *Lapidoth non eſt nomen proprium, ſed commune, & ſignificat Lychnariam, quia faciebat lychna pro lucernis, quæ ardebant in Tabernaculo Domini.*

(21) Mendoz. in Reg. tom. 1. pag. mihi 456. ex Rabbi Abraham. *Exercitia virginum, aut erant temporalia, nendo, ſuendo, texendo; cæteraque id genus ad divinum cultum neceſſaria exequendo: aut ſpiritualia, orando &c.*

(22) Proverb. cap. 31.

(23) *Digiti ejus apprehenderunt fuſum.* Ibidem. *Dedit prędam domeſticis ſuis.* Chaldæa: *Dedit penſum.*

brillante y resplandeciente, que sustentando la luz del Cielo en el pabilo de tu espiritu, y hecho tu corazon cera, como el de David, (24) à incendios del Divino Amor conseguiste, que fuesse perpetua, è inextinguible tu luz: y quando en la obscuridad de aquella triste noche acometiò traidoramente la Parca à cortar el hilo precioso de tu santa vida, ni pudo, ni tuvo virtud para apagarla: *Non extinguetur in nocte.* Porque al cortar el pabilo brillante, solo separò lo terreo, hecho yà ceniza por el fuego de tu espiritu, y quedaste antorcha mas brillante en el Templo, ilustrando con mas claras y hermosas luces el mystico candelero del Santuario: *Fœmina Lapidothana: id est, arte lychnopæa.*

(24) *Factum est cor meum tanquam cera.* Ps. 21. v. 15.

Aora sì que podrà decir el Niseno con mas razon que de Pulcheria Augusta, que no vistes telas de hilo, algodon, ò seda; pues solo se adorna tu espiritu de hilos sutiles de rayos brillantes de luz hermosa. (25) Aora sì que puede gloriarse tu Amante, de que te cubriò el rostro con unos hilos muy sutiles: *Indui te subtilibus:* (26) Porque siendo formado de ellos el velo transparente, con que la modestia ocultaba y escondia el semblante de las Virgenes; quando la tixera inhumana ha cortado la sutileza de los hilos de esse velo, ha descubierto las luces hermosas de tu semblante, y las gracias todas de tus singulares virtudes. Aora sì que no es ficcion el hilo de Ariadna convertido en un circulo de luz en el Cielo con el nombre de Corona. Aora sì que puede el Ecclesiastes llamar al hilo precioso de tu santa vida, cordoncillo de plata, cadena de oro, torcidos rayos de luz. (27) Aora en fin se percibe bien el mysterio de adornar la Iglesia con tan crecido numero de antorchas, ò hachas tu sepulcro: porque si en sentir de Belarmino, (28) es su mystica significacion, que tu alma brilla con la luz de la Fè, y el ardor de la caridad, y la multitud de antorchas resplandecientes los grandes esplendores de tus virtudes; despavilando la Parca la antorcha mystica de tu alma, se manifiesta à todo el Mun-

(25) *Dicam tibi materiam, unde confectum est indumentum: non linum est, neque lana, neque fila serica. Audi Davidem Psal. 103. Superinjiciens lumen, quasi pallium.* Nisen. loc. cit.

(26) Ezech. 16. v. 10. Vid. Salaz. in Cantic. late tractant.

(27) Funiculus argenteus: vitta aurea. Eccles. cap. 12. vers. 6.

(28) Bellarm. lib. 2. de Purgat. cap. 19.

Mundo la brillantèz de tus virtudes heroicas, y el divino amor de tu caridad abrasada.

Y vosotras, candelas mysticas, Virgenes sagradas, que con tanto fruto haveis seguido su celestial escuela, acompañad oy à vuestra Debora, ò Lapidothana prodigiosa. Este serà el mas lucido, y agradable acompañamiento en las sombras obscuras de esse tumulo. Bien sabeis, que de la industria de su espiritu, de su corazon fino y zeloso hicisteis siempre cera y pabilo. Si la ausencia, ò el desconsuelo ha entibiado, ù obscurecido en algo aquel antiguo esplendor vuestro; renovad oy, bolved à encender el hilo de vuestros espiritus en la brillante luz, que os queda mas clara en sus exemplos. Seguid, seguid à la Esposa, que no se apagaràn vuestras lamparas, quando el Amante venga à celebrar sus bodas mysticas. (29) Continuad, como vuestra Debora, sin intermission el sagrado exercicio de hilar, si quereis perpetuamente lucir.

(29) Matth. 25. v.8.

A vosotros tambien os convido, estrellas de mayor magnitud, Maestros de la Evangelica perfeccion, Antorchas colocadas en el candelero del Santuario, à que admireis las celestiales luces de su heroico espiritu. No os dedigneis, os ruego, de aplicar vuestros pabilos à la antorcha de nuestra Venerable Madre, que para todos despide rayos de divinas luces. En imitacion del otro gran Politico, (30) pintàra yo sobre un candelero de oro una brillante antorcha, y à sus lados muchas velas, teas, y achas, que gloriosamente ambiciosas pretendian mendigar sus luces, y ella les comunicaba liberal sus resplandores: el mismo debia ser el epigraphe discreto: *Sin pèrdida de su luz.* Luz inextinguible teneis todos en la antorcha de nuestra Venerable Madre, encended en su ardor vuestros corazones, que à todos sin pèrdida, y sin embidia comunicarà sus luces.

(30) Saabedr. Empres. Polit.

En fin à todas os llamo, lucido, noble, hermoso circo; devoto, magnifico acompañamiento, à que ilustreis tambien vuestras almas con los resplandores

de tan fervoroſo eſpiritu : parà todas ſerà exemplo el tenor de ſu ſanta vida : à todas ſe eſtendia ſu abraſado amor, para que le acompañarais en las viſtas de ſu dulce Eſpoſo Jeſus. No ſolo decia el Real Profeta, (31) que las Virgenes Sagradas iban acompañando à la Eſpoſa; ſino tambien ſus nobles, iluſtres, y piadoſiſsimas parientas: porque aquel corazon grande y bizarro à todas, dentro, y fuera de los Clauſtros, abrazaba con ſu ſanto zelo. Degeneràra ſin duda vueſtra nobleza, ſi no le correſpondierais oy deshechos en lagrimas de ternura.

(31) *Adducentur Regi virgines poſt eam; proximæ ejus afferentur tibi.* Pſ. 44. v. 15. Lorin. ibi: *Cognatę ejus.*

Ceſſen, pues, los llantos, y los ſentimientos: entonenſe dulces canticos de gozo, y regocijo: no ſe repitan quexas à los Angeles, y ſean reciprocos los parabienes, y congratulaciones: ſi en el Cielo causò ſingulares admiraciones el concento ſuaviſsimo de ſus virtudes, alternen en eſte Coro los hymnos de regocijos, pues tan lucido ſe oſtenta oy con el reſplandor de ſus divinos exemplos. Y pues en ambos Cielos, ò en ambos Coros hay tan poderoſos motivos para el conſuelo, mal podrà la frialdad, ò tibieza de mi eſpiritu proponerlos con energìa; ſi no acalora mis alientos, el que tiene la ciencia de la voz, con los rayos de ſu gracia.

AVE MARIA.



DEB-

DEBBORA APIS.

Brevis in volatilibus eſt apis : & initium dulcoris habet fructus illius. Eccli. 11. verſ. 3.

DEbora en nueſtro Idioma es lo miſmo, que Abeja : el fruto de eſta iuduſtrioſa avecilla, en pluma del Ecleſiaſtico, es el principio, el apice, el principado de todas las dulzuras. Lo llamaba tal vez à ſu induſtrioſa tarèa, chimica compoſicion, como llamò el Juſtiniano à la Caridad. (1) Aſsi como la abeja chupa, y exprime lo mas dulce de las flores para fabricar el fruto de las mayores delicias, y ſuavidades; aſsi tambien la Caridad chupa, y exprime lo mas ſabroſo de las virtudes, que ſon los frutos del Eſpiritu Santo en pluma del Doctor Angelico, (2) para fabricar el mas delicioſo panal en los vaſos de los corazones. Todos ſabeis de Ambroſio, (3) que las abejas ſon el mas proprio ſymbolo de las Virgenes; pues yo creo, que lo es con mayor propriedad de las Virgenes Mercenarias. Contemplaba un elevado ingenio de la Merced con novedad, y ternura (4) à una abeja muerta, y ſepultada en un panal en premio de ſu induſtrioſa utiliſsima tarèa; y reſuelve que no pudo ſer mas felìz, y afortunado ſu deſtino, ni podia hallar mas noble, y glorioſo monumento. Y pregunto; en què panal podria tener tan dulce, ſabroſo, y honorifico ſepulcro? En qual havia de ſer, ſino en aquel Divino Panal de Nolaſco, que fabricaron en ſu mano las abejas, eſtando en la cuna ſu tierna infancia? (5) Luego es proprio de las Virgenes Mercenarias, vivir, morir, y ſepultarſe en dulzuras. Oy pues haveis de vèr la prodigioſa induſtria de nueſtra Venerable Madre Maria Antonia, que chupando y exprimiendo lo mas ſabroſo de las virtudes, como Chriſtiana Religioſa Debora, como abeja ingenioſamente chimica, fabricò *para sì, para Dios, y para el proximo*, el mas dul-

(1) Juſtin. apud Salaz. in Prov. cap. 4. v. 18. num. 142.

(2) D. Th. 1. 2. q. 70. art. 1. & 3. ex Ap. ad Gal. 5. & ex Eccli. 24. v. 23. *Flores mei fructus.*

(3) *Digna Virginitas quæ apibus comparetur : ſic laborioſa, ſic pudica, ſic continens.* Ambroſ. lib. 1. de Virgin.

(4) M. Ayal. in Epigram.

(5) *In dextera ejus apes favum mellis mirabiliter extruxerunt.* Eccl. in Officio.

ce delicioſo panal de los Frutos del Eſpiritu Santo: *Debbora apis: initium dulcoris: principatum dulcedinis.*

§. PRIMERO.

PARA SI.

MUY deſde luego diò principio nueſtra Venerable Madre à la utiliſsima tarèa de ſu dulce fabrica. Adelantòſe tanto en nueſtra Abeja myſtica la luz de la razon, ò mas verdaderamente el inſtinto de la Divina Gracia, que en los primeros años de ſu edad era admiracion comun ſu madura prudencia, y ſèria diſcrecion. Ella miſma ſolia decir muchas veces, que en la edad tierna de nueve, diez, y once años, llegò à formar juicio cabal de lo que dàn de sì las vanidades del Mundo. No es eſtraña en aquella edad una innocencia candida: mas quien no admira en una niña tan sòlida, y madura prudencia? A las almas, que deſtina Dios à ſer exemplares de virtudes en ſu Igleſia, ſuele muy de antemano colmarlas de luces ſoberanas. Haced memoria de Joſeph, (6) que à los diez y ſeis años ſufriò con heroica paciencia los mas ſenſibles oprobrios. De David, (7) que à los quince ſe burlaba de los Leones, como ſi fueran Corderillos innocentes. De Danièl, (8) que à los doce convenciò en pùblico Juicio la eſcandaloſa impureza de los ancianos. De Josìas, (9) que à los ocho governaba con la mayor juſtificacion un Reyno entero. De Samuèl, (10) que à los tres, con el mas fervoroſo zelo promoviò el divino culto. No os olvideis de la Auguſtina de Europa, de la Abulenſe Ahumada, que encendida en divino amor en ſu edad tierna, ſaliò de caſa de ſus padres fugitiva à convertir Moros, comprandolos con el precio de ſu ſangre en Africa. Valgame Dios! Què eſpiritu ſerìa, el que impelìa à tan heroicas hazañas à unas criaturas tan tiernas, que en ſentir de Ambroſio (11) no podian aùn ſer arbitras de sì miſmas? Si acaſo eſtarian eſpiritadas? Si acaſo nueſtra Maria An-

(6) Geneſ. 37.

(7) Eccleſ. 47. v. 3.

(8) Dan. cap. 13.

(9) Lib. 4. Reg. c. 22.

(10) Lib. 1. Reg. cap. 2.

(11) *Quæ adhuc arbitra ſui per ętatem eſſe non poſſet.* Ambr. de S. Agnete, in lib. 1. Virgin.

to-

tonia tan aguda, tan diſcreta, tan ſentenciosa, eſtarìa tambien energumena, ò poſſeìda? Yo aſsi lo ſoſpecho; no me tengan los Criticos por temerario.

Sentir fue de graves Theologos, (12) que aſsi como hay Energumenos, ò poſſeìdos de eſpiritus infelices, puede haverlos tambien de Santos Angeles. Aſsi como aquellos dicen, y hacen eſtremos que admiran, ordenados à la perdicion de las almas, atormentando à los que poſſeen por embidia de ſus dichas; aſsi los Angelizados pueden decir, y hacer ſentencias, y hazañas ſuperiores à la humana prudencia, ordenandolas à nueſtra edificacion, y à encendernos en fervoroſos deſeos de la verdadera felicidad. O que propria es la edad de los niños, y niñas innocentes para ſer poſſeìdos de los Angeles! Què mucho que ſiendo unos Angelitos, ſe admiren tal vez angelizados.

(12) Vide Quodlibeta Myſtica, P. Ant. ab Annunciat.

Pero no ſon eſtos los eſpiritus de que eſtaba poſſeìda nueſtra Madre, dice el Apoſtol de las Gentes Pablo, porque eſtaba poſſeìda, ò energumena del miſmo Eſpiritu Divino: (13) *Quicumque Spiritu Dei aguntur, hi ſunt filii Dei*. No dice *agunt*, ſino *aguntur*: los grandes, los adultos obran por arbitrio, eleccion, y eſpiritu proprio; los Parvulos, los niños innocentes obran por ſuperior inſtinto, como ſagrados Energumenos, como divinamente eſpiritados. Aquellos ſabios Cherubines, que tiraban de la Mageſtuoſa Carroza de Ezechièl, volaban àcia el rumbo, adonde los guiaba un eſpiritu impetuoſo: (14) *Impetus ſpiritus*. Pues eſtos ſagrados impetus del Eſpiritu Soberano, eran los que à nueſtra Maria Antonia la remontaban en aquella tierna edad à dàr myſticos eſpirituales vuelos, huyendo del Mundo, de ſus redes, y de ſus engaños.

(13) Ad Rom. 8. v. 14.

(14) Ezechiel. 1. v. 12.

Ofreciale eſte en la opulenta Caſa del Marquès ſu padre, delicias, regalos, fauſto, grandeza, eſtimacion, incienſos, aplauſos, y todo lo que llamais gloria y felicidad en el Mundo: guiabala el eſpiritu de que eſtaba poſſeìda à las delicias, recreos, y guſtos del Paraìſo, ò de eſte Jardin ameno del Divino Eſpoſo; y co-

como abeja sagradamente critica, despreciò las hermosas pinturas de aquellas flores, proponiendo en su corazon venir à chupar las verdaderas delicias de las virtudes. Estos son los frutos dèl espiritu que impelìa sus alas, estas las flores en que hallaba todas las dulzuras.

No he de omitir (15) una historia de los Rabinos curiosa. Entre aquellos dificiles y obscuros enigmas, que ofreciò à la sabiduria de Salomòn la Reyna de Saba, fue este de graciosa invencion: Pusole en determinada distancia dos canastillos de flores muy hermosas; en el uno eran naturales, y verdaderas; en el otro artificiosamente con grande primor fingidas: suplicòle, que le diesse un facil medio, ò arbitrio para no padecer en la eleccion equivocacion, ò engaño: mandò luego aquel Sabio Rey traer un enxambre de abejas al gran salon, que despues de varios circulos y tornos en el ayre, no haciendo caso del primor de la pintura, fueron à cebarse en las delicias de las flores verdaderas. O què hermosamente pinta el Mundo sus flores, especialmente donde hay muchas conveniencias temporales! Què exquisita critica de espiritu se necessita muchas veces para no cebarse en sus apariencias dulces! Pero las mysticas abejas, agitadas del instinto divino, como lo fue en su niñèz nuestra Maria Antonia, desde luego conocen el engaño de aquella hermosa apariencia.

(15) Joan. Gritsch. Basiliensis, ser. 47. in Qnad. & Labat. v. Joan. Bapt. in Propos.

Bien veo, que es casi impossible, que las niñas nobles, y de conveniencias dexen de gustar algo de sus halagueñas dulzuras; pero cuidese mucho, de que no lleguen à cebarse, ò saborearse en ellas. Jonathàs contra el precepto se atreviò à gustar la miel; pero no estuvo en esto el principal delito: no dice el Texto Sagrado: *Gustavi paululum mellis, & ecce morior*, (16) sino: *Gustans gustavi*: gustè con gusto: gustè saboreandome en ella: gustè cebandome y deliciandome en su dulzura. Yà que es preciso por razon de estado dàr à gustar las delicias del Mundo en casas opulentas, cuiden de que no se ceben en ellas las innocentes criaturas; porque despues es casi impossible el reme-

(16) 1. Reg. 14. v. 43.

medio; y sino muere el espiritu, *Ecce morior*; queda à lo menos sumamente estragado, y fastidioso para los gustos del Cielo. Sigan en la economìa Christiana las reglas de la educacion divina.

El gran Padre de la Iglesia San Agustin (17) comparò à Dios, quando cria para sì alguna innocente alma, à la ama, ò madre, que intenta ablactar, ò destetar su criatura; pues assi como esta aplica al pecho algun licor amargo, con que el niño se fastidia del nectar delicioso; assi Dios, quando la alma se vá à cebar, ò saborear en los gustos del Mundo, mezcla en ellos el acibar insipido y amargo de algun contratiempo para su desengaño. Assi lo practicò con nuestra Venerable Madre, en testimonio de su especial cariño. Quando se hallaba en medio de todos sus gustos, siendo en casa las delicias de padres, y de abuelos; à uno de estos, à quien amaba con la mayor ternura, y à quien como en verdad dos veces padre, tenia un amor dos veces reverente, acometiò traidoramente la Parca, cortandole el hilo de la vida à su vista, ò en su misma presencia. Esto dà de sì el Mundo, dixo, este es el paradero de los gustos humanos, este el fin que tienen sus glorias, este el termino de sus delicias! A fuera Mundo falàz y engañoso con todas tus delicias, fantasticas glorias, momentaneos gustos; y sin poderla contener ruegos, alhagos, caricias, lagrimas, zeños, promessas, ni amenazas, se escondiò en este mystico retrete del Divino Amante, como sagrado, ò asylo contra aquellos gustos aparentes. El texto, sino me engaño, es oportuno.

(17) Aug. in Psal. 30. serm. 2. *Faciunt hoc nutrices mammotrectis, id est, diu sugentibus, ut aliqua amara ponant in papillis suis, quibus offensi parvuli ab ubere resiliant.*

El Nazareato del Antiguo Testamento, no solo era para hombres, sino tambien para mugeres, como advierte el Libro de los Numeros: (18) *Sive vir, sive mulier.* Hacian voto de retirarse al servicio del Templo, à los Sagrados Exercicios que oìsteis en el Exordio: era expressa figura del Estado Religioso, dice con muchos Santos Padres Cornelio; (19) pero merece especial advertencia una rara, y estraña circunstancia. Les era prohibido estàr à la vista, ò en presencia de un muerto:

(18) Numer. 6. v. 1. & 2.

(19) Cornel. ibi.

de

de forma, que ni al acompañamiento de hermanos, tios, padres, ò abulos difuntos podian aſsiſtir los Nazareos; ſiendo tan rigoroſa eſta ley, que con ſolo llorarlos, aſsiſtir à ſus lutos, ò ponerſe en ſu preſencia, quedaban contaminados: (20) ceremonia por cierto al parecer impìa, pero la veo canonizada tambien por la Sabiduria Encarnada; pues aquel joven, que para ſeguir à Chriſto, pidiò ſolo el preciſo termino de dàr à ſu padre difunto ſepultura, fue reprehendido por ſu Mageſtad con ſeveridad, y aſpereza: (21) *Sinite mortuos ſepelire mortuos ſuos.* Dexad à los muertos, que dèn ſepulcro à ſus difuntos. El miſmo Señor, que tanto encargò el amor, y reverencia à los padres, reprehende ſeveramente llorarlos, y aun verlos deſpues de muertos; y es, en ſentir de los Doctores Santos, (22) prevencion, y documento Soberano; porque como Divino Nazareno, que es lo miſmo que florido, quiere Jeſus, que las almas, para venir à guſtar las dulzuras de ſus flores, huyan del hedor que deſpiden los afectos carnales. Pues eſta divina leccion aprendiò luego nueſtra Nazarea prodigioſa. Iluſtrada con un rayo del Cielo viendo al blanco de ſus cariños morir en ſu preſencia, percibiò con ſuperior inſtinto el hedor que deſpiden las delicias mundanas, el faſtidio que ocaſionan los afectos mas tiernos de carne y ſangre; y dexando à los muertos dàr ſepulcros honorificos à ſus difuntos, volò al Paraìſo del mas florido Nazareno, à cebarſe en ſus amenas delicias, que ſolo exhalan divinas y eternas fragrancias.

(20) *Super mortuum non ingredietur, nec ſuper patris, & matris, fratris, ſororiſque funere contaminabitur.* Ibid. v. 6. & 7.

(21) Matth. cap. 8. Conſule Interpr. hujus loc.

(22) *Nazaræus non poterat lugere mortuum, etiam patrem, & matrem::: ex ſola etiam preſentia cadaveris polluebatur. Ita Religioſus omnes carnales affectus truncare debet.* Cornel. ibidem.

De doce años pues, quatro meſes, y tres dias, le diò la Sagrada embeſtidura de mi Religion (por auſencia de nueſtro Reverendiſsimo General) el iluſtre, y Reverendo Señor Don Fray Joſeph Gonzalez, Cathedratico de Prima de la Univerſidad de Salamanca, dos veces Provincial de Caſtilla, y exemplariſsimo Obiſpo de Ciudad Rodrigo, y de Plaſencia; heroe de la virtud mas sòlida, y oraculo de la Theologìa Eſcolaſtica, Moral, y Myſtica; ſiendo actualmente digniſsima Comendadora, ſu tia carnal, la Madre Sor Conſ-

Constanza de la Concepcion, Señora de especialissima virtud. Encargòsele por particular fineza la educacion, y crianza de la niña; pero la tratò con tanta severidad y aspereza, que solia decir despues con mucha gracia: *Por mucho quererme, me encargaron à mi tia; pero yo les huviera perdonado tanta fineza.* Hizola continua guerra el demonio todo el tiempo de su Noviciado, inventando varias artes, con que dorar la falacia de sus tentaciones; y es, que por varias conjeturas alcanzaba el fruto grande que havia de hacer su espiritu en este mystico huerto del Divino Esposo. *Por esta niña* (profetizò la Venerable Madre, Comendadora, en cuyas manos hizo despues Profession) *seràn muy notables los aumentos temporales, y espirituales del Convento, y del divino culto*: pues esto mismo sospechaba por varias conjeturas el enemigo comun de nuestras almas; pero què poco le sirvieron sus fraudes, y sus astucias, pues quedò burlado ignominiosamente, y vencido de una candida innocencia!

Aquel escondido lugar del Capitulo quarenta de Job: (23) *Nunquid illudes ei quasi avi*; lo leyò assi con los Setenta San Ambrosio: *Ludens eum sicut avem, ligabis eum sicut passerem.* Mendoza del Hebreo: *Puer sive puella imponet super eum manum.*(24)Muy dificil es, dice Job, burlarse como de una ave, del astuto Lucifèr; pero esto es muy facil à una niña, que le puede sentar muy bien la mano con la mayor ignominia, y oprobio. No sabeis, prosigue este Autor erudito, que el mayor castigo de un pajarillo simple es caer en manos de niños inquietos, y enredadores? Yà le atan, yà le dexan aletear para bolverlo à prender, yà le cortan las alas, yà le arrancan las plumas, yà le aprietan entre las manos, yà le quiebran el pico, yà le hieren con el estilo, ò puntero; hasta que el pobre desanimado dexa su vida por despojo de aquellos pueriles enredos: pues esto es lo que sucede, à la letra con aquel infelìz espiritu, infausta nocturna ave, que intenta picar, ò herir alguna criatura innocente. Como el Divino Amante tiene sus especiales delicias en estos mys-

(23) Job. cap. 40. v. 24. Ambros. lib. 1. de Pœnit. cap. 13.

(24) Mendoz. tom. 2. in Reg. pag. mihi 311. col. 1. *Ex Hebreo elici potest: Puella &c. Et sicut capta avicula à nemine immitius tractatur, quam à puere, seu puella, quæ illam per lusus pueriles, non solum manibus comprimit, & collidit, sed etiam exoculat, & explumat, pungit, vellicat, mutilat, ac truncat: ita Diabolus ab his puellis miris modis ludificatur.*

myſticos juguetes de las almas, no le ſuele dàr otro caſtigo, que entregarle à una niña, para que le ſiente la mano; y quando èl eſperaba triunfar de la innocencia candida, halla el caſtigo digno de ſu ſobervia; pues ſe vè ſin alas, ſin vuelos, ſin libertad, ſin eſpiritu, ſin aliento; y en fin deſplumado, como el ave que cae en manos de muchachos: *Ludens eum ſicut avem.*

Concluìdo tan glorioſamente ſu Noviciado, hizo la Profeſsion en manos del Iluſtre y Reverendo Señor Don Fray Joſeph Linas, General de mi Religion Sagrada, y digniſsimo Arzobiſpo de Tarragona, ſiendo Comendadora la Venerable Madre Sor Michaela del Eſpiritu Santo, que viviò, y muriò en el univerſal concepto de Santa, y de Profeta. En tales manos havia de encomendar nueſtra Maria Antonia ſu ardiente y fervoroſo eſpiritu. Aora sì que puede con libertad eſta ingenioſa y artificioſa Abeja eſplayarſe en el huerto del mejor Salomòn, y saborearſe en dulzuras del Cielo, para fabricar ſu fruto dulciſsimo. Aora sì que ſu exquiſita critica podrà elegir flores, para hacer el extracto, ò quinta eſſencia de ſus panales. Mas, ò Dios! Que ſu eleccion primera fueron aſperezas, amarguras, y rigores: Las tres diſciplinas de la ſemana conformes à ſu Regla indiſpenſables: diſciplinas cruelíſsimas de ſangre, ademàs de las ordinarias, muy frequentes, perſeverando en tan duro exercicio haſta cerca de morir, que las mandò ſuſpender ſu Confeſſor: aſperos y agudos ſilicios en muslos y cintura, fueron ſu precioſa delicada olanda: y (para no moleſtar) ſiempre anduvo inventando modos de mortificarſe, como ſi fueran los regalos mas dulces, y apetecibles.

Amargas ſon en la verdad eſtas flores; pero noten, que quando el Divino Amante compara los labios de la Sunamitis à unos lirios, que deſtilan mirra alambicada, (25) *Deſtillantia myrrham*, al miſmo tiempo los llama un ingenioſo panal, que deſtila la quinta eſſencia de la miel: *Favus diſtillans*: porque aſsi como la abeja, dixo divinamente San Ma-

(25) Cantic. cap. 5. v. 13. & cap. 4. v. 11.

ca-

cario, (26) chupa, y exprime la miel de flores, y plantas para nueſtro guſto inſipidas; aſsi la gracia del eſpiritu, para que el alma conſiga *los frutos dignos de la penitencia*, exprime en el corazon celeſtiales dulzuras y ſuavidades de ſemejantes amarguras, aſperezas, y rigores: *Quemadmodum apis, quod amarum eſt, mutat in dulce.*

Aora entiendo yo, por què la Eſpoſa llama ſembrado de flores al lecho de ſu fino Amante: (27) *Lectulus noſter floridus.* Pongo la dificultad, y ofrezco nueva ſolucion. Aquel lecho, en ſentir comun, es la Cruz de nueſtro Redentor: pues còmo puede eſtàr ſembrado de flores ſuaves, ſiendo todo aſperezas, y rigores? Què tiene que vèr el rigor de la Cruz con la ſuavidad de la flor? No haveis viſto, ſeñores, eſſe prodigio de la naturaleza en la flor, que vulgarmente llaman Paſsionaria? Allì hallareis los Clavos, la Eſponja, la Corona de Eſpinas, la Lanza, el Azote, el Caliz; y en fin, todos los inſtrumentos de la Paſsion afrentoſa de la Encarnada Sabiduria: pues de flores paſsionarias, dice ſin duda la Eſpoſa, eſtà ſembrado el myſtico Lecho de ſu Amante Divino. Otras almas, otras abejas myſticas, chupen el deſengaño en la roſa; en el clavèl, el pudor; en la azucena, la pureza: que la Eſpoſa querida, nueſtra Maria Antonia, ſe cebò ſiempre en eſte Jardin en la flor paſsionaria: allì tuvo ſiempre, como en el mas dulce lecho ſu alivio, conſuelo, y deſcanſo: de allì extraìa para ſu quotidiano ſuſtento los mas ſuaves delicioſos frutos, ſaboreandoſe en las amarguras del Caliz de ſu querido Eſpoſo.

No eſtrañen yà ſu abſtinencia heroica, ſus continuos increìbles ayunos; pues ſu alimento corria à expenſas del rocìo del Cielo, como de las abejas advirtiò divinamente San Ambroſio. (28) Pero es muy digno de eſpecial reparo un ayuno, que obſervò muchas veces, en mi opinion el mas aſpero, ſevero, y rigido; pues paſſaba ſin beber dos, y tres dias naturales, aun en medio de intolerables calores: era ſu paſſion à la bebida vehementiſsima, y pudo llegar entera-

(26) S. Macar. Homil. 16. *Quemadmodum apis ſecretò favum conficit in alveo: ſic & gratia dilectionem ſuā ſecretò in cordibus exercet, & quod amarum eſt, mutat in dulce. Facite fructus dignos pœnitentiæ.* Matth. 3. v. 8.

(27) Cantic. 1. v. 16.

(28) *Quam te velim, filia, imitatricem eſſe hujus apiculæ; cui cibus flos eſt, & rore paſcitur.* Ambroſ. lib. 1. de Virg.

ramente à vencerla. En San Geronimo leo, (29) que los Sacerdotes de Egypto no bebian en tres dias naturales en aquellos arenales ſedientos. A Tobias celebra la Hiſtoria Sagrada, (30) porque en el miſmo eſpacio de tiempo no guſtò licor alguno. La Reyna Eſther es celebrada, (31) porque ſufriò el rigor de la ſed tres noches, y tres dias, moviendo al Pueblo con ſu exemplo y doctrina à practicar tan dura y penoſa abſtinencia. Pues què elogios no merecerà nueſtra Maria Antonia, en quien ſiempre fueron vehementes los eſtimulos de la paſsion à las delicias de los licores, no una vez ſola, como Eſther, ò Tobias, ſino repetidas veces en las mas calidas y ardientes eſtaciones del año, obſervò tan rigido, y moleſtiſsimo ayuno? Señores, Señoras, tomad lecciones de templanza en la eſcuela de eſta alma prodigioſa: la verdadera abſtinencia, el perfecto ayuno Chriſtiano, no ſolo priva de delicados manjares, ſino tambien de dulces exquiſitos licores. Aquel grande, aunque infelìz ingenio de Africa, decia, que muchos conſagran ſolo à Dios ſu media gula, reſervandoſe la otra media, y en verdad mas delicioſa: (32) *Dimidiam gulam Deo immolant.* Pero nueſtra Venerable Madre imitando, y aun excediendo à Tobias, y à Eſther en la abſtinencia heroica, ſupo conſagrar à Dios ſu gula entera.

Y quedarian con eſto ſatisfechas ſus penitentes anſias? Tendria aun ſed de mayores rigores, como en la Cruz la tuvo ſu Divino Amante? Còmo ſe havian de ſatisfacer, ſi todo le parecia poco à ſu profunda humildad? Las obras mas heroicas, y de perfeccion muy ſubida, repetia varias veces, *que eran todas hojaraſca: De que ſirve en el Mundo eſta vil criatura, que no tiene habilidad para nada?* Quando ſalia de los exercicios de mayor penalidad, decia con humildad, y modeſtia à ſu Confeſſor: *Padre mio, ya los he hecho, pero tan mal, còmo todas mis coſas.* Es aſsi Madre mia, tan mal los hacias como todas tus coſas. Otros con anteojos de larga viſta abultan ſus acciones,

(29) Hier. lib. 2. contr. Jovin.

(30) *Tribus diebus, & tribus noctibus non manducavit, neque bibit.* Tob. cap. 3. v. 10.

(31) *Non comedatis, & non bibatis tribus diebus, & tribus noctibus, & ego ſimiliter jejunabo.* Eſther, c. 4. v. 11.

(32) *Veriſimile non eſt, ut quis dimidiam gulam Deo immolet.* Tertul. lib. Adverſus Pſychicos, cap. 9.

nes, aunque ſean por pequeñas, inviſibles; pero Maria Antonia bolviendo el criſtal, tenia por pequeñas, ò inviſibles à las obras mas heroicas, y admirables. Salomòn decia, (33) que los caminos del hombre eſtàn patentes à ſus ojos: en el Griego tiene mucha energìa el ſentido: *Vitreæ ſunt*. Nueſtras obras han de ſer de vidrio à nueſtra viſta; pues como advirtiò Iſidoro Griego, ſi el hipocrita, en proverbio comun, vende el vidrio de ſus obras por preciosas margaritas: *Vitrum loco margariti*; el eſpiritu verdaderamente humilde, aùn à las margaritas de ſus obras mas precioſas, las ha de tener en ſu eſtimacion, y concepto, como à un fragil deſpreciable vidrio: *Vitreæ ſunt*. A la abeja entre las aves llama el Thema que propuſe, por antonomaſia, breve: *Brevis in volatilibus*. Porque el eſpiritu divinamente induſtrioſo, debe reputarſe por el mas inutil en el Mundo, aun quando con exquiſita critica chupa lo mas ſabroſo de las virtudes, para fabricar ſu ſuſtento en el dulciſsimo extracto, ò eſſencia de ſus panales: *Debbora apis: initium dulcoris: principatum dulcedinis*.

§. II.

PARA DIOS.

TOdo el conato de la Venerable Madre, todo ſu fervoroſo eſtudio ſe empleò ſeſenta y tres años, que eſtuvo en eſte Relicario, en la decencia, aſſeo, y continuacion del culto divino: myſterioſa Debora, Abeja myſtica, fabricando ſiempre cera para conſumirla en dulce ſacrificio à ſu Eſpoſo. En el Coro indefectible, aun ocurriendo ocupaciones inevitables: en actos de Comunidad la primera; ſolo enfermedades le impedian aſsiſtir à los exercicios comunes: tal vez yendo ſus Hijas al Coro, y dexandola por doliente, recogida en ſu pobre lecho, la veìan entrar antes de haver comenzado el Divino Oficio. En el Locutorio ſumamente cortès, y atenta; pero en to-

(33) Proverb. 16.v.2. *Omnes viæ hominis patent oculis ejus.* Alii legunt: *vitreæ ſunt*. Iſidor. Græc. lib. 2. epiſt. 24. *Diſcrimen humilis, atque hypocritæ diſerte attingit; hypocritam enim vitrum veri margariti loco ponere dicit: in quem ſane quadrat illud vulgare, tanti vitrũ, quanti margaritum. Ex adverſo humilẽ veras margaritas ſua æſtimatione pro vitreis ducere.* Salaz. aliter: *Vitrea, ſcilicèt, tamquam perſpicilia, non tamquam ſpeculum, quia in eis ſe non contemplatur*, (ut Narciſus) *ſed more perſpiciliorum, per illa in Deum inſpicit.*

cando à Comunidad, aun con perſonas de claſſe, y ſuperior esfera, uſaba de aquella diſcreta, y gracioſa groſerìa: *Vmd. Señor mio: V. S. ò V. Exc. me perdone por Dios, què yo ſoy muy llegada à las horas del comer.* Dices bien, diſcretiſsima Sunamitis, que te llama tu Eſpoſo querido al huerto à guſtar el panal mas delicioſo. (1) Dices bien, que eſſa honrada groſſerìa, en pluma de San Baſilio, (2) es una nueva politica de la diſciplina Chriſtiana, es una diſcreta urbanidad, que baxò del Cielo. Dices bien, pues tu Divino Amante mandò à ſus Apoſtoles, que fueſſen groſſeros à lo divino, tan deſatentos, y deſcorteſes, que à nadie en el camino saludaſſen. (3) Y en verdad, dice San Ambroſio, que no impidiò, antes ayudò mucho eſta nueva politica à la conquiſta eſpiritual de las almas, pues no ſe debiò tan glorioſo triunfo à la perſuaſiva afabilidad de retoricos aduladores eſtilos, ſino à la eficacia de el eſpiritu, y energìa baxada del Cielo. El Sacerdote, el Frayle, la Religioſa, no ſe han de hacer amables con eſtudiadas ceremonias, y corteſias. Què noble, (ſuele decir el Mundo) què atento, què Cavallero es eſte buen Sacerdote, eſte ſanto Religioſo! cierto que merece toda atencion por ſus bellos, y urbanos modos. Pero la politica del Cielo lo llama quimera del ſiglo, (4) medio Seglar, y medio Religioſo: ò hablando con mas propriedad, ni Religioſo, ni del ſiglo: *Quædam chimæra ſæculi.* No digo yo, que hagamos empeño de ſer groſſeros con afectacion, pero demos à entender al Mundo, que nueſtra urbanidad y politica eſtà muy diſtante de eſſos ſeculares modos, ò de eſſas eſtudiadas modas.

Entre los grandes elogios, que el Amante diò à la Eſpoſa, le dice, que tiene la eſpecialidad de ſer una: (5) *Una eſt.* Y en què conſiſte lo apreciable de eſta excelencia? Serà acaſo, porque la Eſpoſa ha de ſer una por la ſinceridad; no una en la aparìencia, y otra en lo interior? Serà por la ſingularidad, que debe tener entre las demàs mugeres, juntando en sì la eſſencia de todos los frutos de virtudes? (6) Serà, porque

(1) Cant. c. 5. v. 1. *Veni in hortum:: comedi favum meum.*

(2) *Chriſtiana diſciplina doctrina nova eſt, & de cœlo allata politia.* Baſil. Seleuc. orat. 3.

(3) Luc. cap. 10. v. 4. *Neminē per viam ſalutaveritis.* Ambroſ. lib. 7. in Lucam: *Honeſta prohibentur, ne ſolemnis gratia obrepat officii. Id eſt*, (ut doctus quidam explicat) *Ne nimis ſtudeant urbanitati, ne gratia urbanitatis devenuſtet Evāgelii gratiam.*

(4) Bernar. epiſ. 249. *Quædam chimæra ſæculi.*

(5) Cantic. 6. v. 8. *Una eſt columba mea, perfecta mea, una eſt matri ſuæ.*

(6) Tres Patres: *Una columba ſpiritualis perfecta eſt, per amplum virtutū cultum conjuncta, atque per ſingulariū virtutum fructus progrediens. Quo ab ancillis, & mercenariis eximitur.*

Inventa una pretioſa margarita. Matth. 7. v. 46.

que còmo una precioſa margarita, ha de exceder el valor de todos los teſoros, y riquezas? Serà en fin, porque ha de deſcollar en la perfeccion Evangelica ſobre todas las Hijas, Doncellas, y Mercenarias? *Quo à Mercenariis eximitur*? Graves por cierto ſon eſtas inteligencias; pero en mi dictamen la diò San Pablo mas oportuna, y myſterioſa. (7) Aſsi como los hombres, eſtàn las mugeres caſadas en ſu eſpiritu partidas, ò divididas; pues tienen que agradar à Dios, y à ſu eſpoſo, y partir ſus cuidados, oficios, y penſamientos: pues ſea una la Eſpoſa de Jeſus; porque no ha de tener partido, ò dividido el corazon. Como es el miſmo Dios el Eſpoſo, no tiene que repartir ſus cuidados en agradar à ſu eſpoſo, y à Dios.

(7) 1. Ad Corint. 7. v. 33.

En el Levitico mandò el Legislador Soberano, (8) que los cuerpos de los animales ſe hicieſſen partes para el ſacrificio; pero que à la ſolitaria tortolilla, y contemplativa paloma no las dividieſſen, ſino las ſacrificaſſen enteras: *Non ſecabit, neque dividet.* Porque eſſas aves prodigioſas, ſon ſymbolo, en pluma de Heſychio, y de Lyra, de las Virgenes contemplativas. (9) Las aves no ſe dividen al raſgar las criſtalinas eſferas: no vuelan con ſola una ala, dexando la otra en tierra. Pues aſsi ha de ſer la Eſpoſa ſanta: aſsi fue nueſtra Maria Antonia: una fue por la ſinceridad de noble corazon, ſin el menor artificio, yà de vana hipocresìa, yà de afectacion ironica: una por el lleno de frutos eſpirituales de virtudes heroicas, ſingulariſsima entre ſus Hijas las Mercenarias: una por margarita precioſiſsima, en cuyo hallazgo franqueò el Divino Mercader todos ſus theſoros: una en fin fue eſta myſtica ſolitaria tortola, eſta paloma candida contemplativa, embebida, y embeleſada en las delicias de ſu Eſpoſo toda entera: no quiſo dividir ſus alas, afectos, penſamientos, y cuidados; ni hacerſe amable por las modas, y etiquetas de Mundo: *Una eſt: non ſecabit, neque dividet.*

(8) Levit. 1. v. 17.

(9) Heſych. & Lyra apud Mendoz. t. 2. pag. mihi 300. col. 2. *Qui volant, non partiũtur animum, ſed totum ſurſum ferũt.* Plura ſi velis, conſule eruditum Authorem.

Entre los penoſos exercicios de nueſtra Venerable Madre, fue uno el rigoroſiſsimo ſilicio en las planti-

tillas, que por ser parte tan delicada, es una mortificacion molestissima. Juzgareis que es bolverme à su penitencia; pues no es sino explicar el primor con que su espiritu se elevaba à coger el mas dulce fruto de la oracion fervorosa: porque pisando con miedo en tierra, queria con este singular arbitrio (digamoslo con claridad) empinarse para subir à la altura. La ave, à quien llaman algunos *del Paraìso*, no tiene pies, y por esto la llaman *Apodos* los Griegos, y con razon; porque fue en la naturaleza discretissimo acuerdo, impedir el pisar tierra à una ave del Paraìso. De la Sunamitis estrañò grandemente Augustino, que no quiso salir à abrir, llamando à la puerta su dulce Esposo; (10) y mas la escusa melindrosa, de que se havia lavado los pies, y no queria contraer alguna mancha, ò inmundicia: Què afectada, y enfadosa limpieza, temer manchar sus plantas, saliendo à recibir à Jesus, que en el Cenaculo lavò à todos sus Discipulos los pies! Pues sepan, que no fue afectacion, sino divino documento, concluye el Santo; porque para llegar à la puerta, era preciso pisar el polvo; y la Esposa no ha de pisar el polvo de la tierra con sus plantas, sino volar à Jesus elevada en ansias fervorosas. (11) Tal està el Mundo, que no hay donde poner el pie sin peligro evidente de contagio. La paloma que despidiò Noè à vèr si cessaba el Diluvio, no hallò un sitio essento en que descansar, y bolviò al sagrado fugitiva, (12) invocando la piedad del Santo Patriarca. La Serpiente, desde su antigua embidia està siempre con astucia cautelosa acechando à las plantas de las Virgenes sagradas. (13) Los Cherubines tenian alas en los pies para evitar la contingencia de pisar el polvo, y elevarlos tambien en generoso vuelo. (14) Y en fin, no hay cosa que mas entibie el espiritu de las abejas, que arrojarles un puño de polvo, con que su vigor, y aliento queda del todo amortiguado.

O Maria Antonia! O espiritu admirable! Abeja mystica, sabio Cherubin, Virgen discreta, candida Pa-

(10) Cantic. 5. à v. 3. *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos.* Augult. tract. 47. in Joan. *Ergone timet inquinare pedes, veniendo ad eum, qui lavit suorum Discipulorum pedes?*

(11) Idem prosequitur: *Timet certe, quia per terram venit ad eum.*

(12) *Cum non inveniret, ubi requiesceret pes ejus, reversa est in arcam.* Gen. 8. v. 9.

(13) *Insidiaberis calcaneo ejus.* Gen. 3. v. 15.

(14) Ezech. 1. v. 7. Legunt Septuag. *Pennati pedes eorum.* Corn. *Sicuti Gentiles suo Mercurio in pedibus addiderunt talaria.*

Paloma, Sunamitis bella, Ave del Paraìso singular y rara; què oportuno arbitrio inventò tu espiritu fervoroso, para no suspender sus generosos buelos! pues con aquel cruel silicio de tus delicadas plantas, hollaste la astuta malignidad de la Serpiente antigua; y pisando con miedo y temor el polvo, procurabas empinarte, y elevarte à la diafana region de los Cielos. Los aciertos de la antigua Debora fueron à la sombra de la palma, en donde tuvo su asiento, como previno el Texto Sagrado; (15) pero tu conseguiste los agrados del Divino Amante, elevando tu espiritu de la tierra, como la Esposa Santa; (16) ò subiendo à coger los frutos en la palma misma: alli solo vivias de asiento, pues solo en Jesus tenias tu alivio, sossiego, y descanso.

Tan embelesada estuvo siempre nuestra Venerable Madre en su oracion continua, como si estuviera para el Mundo muerta; aunque su vida estaba con Christo en el mismo Dios escondida, y sacramentada. (17) A la ingeniosa fabrica de la Abeja en el vaso, le puso este oportuno lema un discreto: *Nulli patet.* (18) Esta es aquella muerte mystica, que entienden los espirituales Doctores, sin uso de sentidos, ni advertido exercicio de potencias para especies estrañas de cuidados temporales. Que sucediessen ocasiones de sentimientos, motivos de pesares, estimulos de inquietudes; su espiritu estaba siempre quieto, embelesado, inalterable, tranquilo. *Nada tengo que ofrecer à Dios*, repetia en semejantes ocasiones. Què dices Venerable Madre; estàs muerta, ò estàs dormida? Ni vès, ni oyes; pues dices, que nada sientes.

Un sueño embiò Dios à nuestro primer Padre Adàn; (19) pero sueño tan profundo, y mysterioso, que aun sacandole un huesso de su costado, no tuvo el menor dolor, ò sentimiento. Vèd ahì, dixo altamente San Epifanio, lo que sucede à la alma traspuesta en su mystico sueño. (20) Que le hieran en lo mas vivo de sus cariños, que le priven del blanco de sus amores, que le roben el imàn de sus placeres, que su-

(15) *Judicabat populum, & sedebat sub palma.* Jud. cap. 4.

(16) *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus ejus.* Cant. 7. v. 8.

(17) *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Colos. 3. v. 3.

(18) Saaved. Empres. Polit.

(19) *Immisit Deus soporem in Adam.* Genes. 2. v. 21.

(20) Prov. 3. v. 24. *Si dormieris, non timebis, requiesces, & suavis erit somnus tuus.* Epiphan. 2. contr. Hæres. *Tunc homo dormit, cum ereptis sibi charissimis rebus, non senserit dolorem:: ut cum costam extraheret, doloris expers esset, atque passionis.*

sucedan novedades en la realidad sensibles; nada siente: està dormida: nada le duele: està mysticamente muerta, ò sacramentada.

Aora entendereis con novedad, por què en aquellos tiernos abrazos de Jesus à su Esposa querida, esta descansaba sobre la mano izquierda de su Amante, y segun esta situacion y postura, venìa à quedar de su mismo lado derecho dulcemente recostada: (21) *Læva ejus sub capite meo, &c. Innixa super dilectum.* Yo no sè si San Juan estuvo del lado derecho reclinado sobre el pecho de Jesus; pero no serìa esta postura acomodada para el sagrado exercicio de la Cena: pues en ello està el especial privilegio de la Esposa querida, quedando de su lado derecho sobre el Costado de Jesus inclinada. Enseñò Aristoteles en sus Problemas, (22) y todos lo tocais por experiencia, que el sueño del lado derecho es el mas dulce, suave, delicioso, y tranquilo: quien duerme del lado siniestro, por lo comun padece algunas inquietudes, y su fantasìa suele fingir varias visiones, ò ilusiones. (O Dios! y muchas veces, què perniciosas en las almas espirituales!) Ea pues, estè la Esposa querida, estè nuestra Maria Antonia reclinada de su lado derecho sobre el brazo izquierdo de su Divino Esposo: descanse, y duerma su espiritu un dulcissimo continuo sueño con la mayor quietud y tranquilidad, que su animo no està expuesto à padecer la menor turbacion. *Còmo ha de tener que ofrecer à Dios*; si sacramentada con Christo està incapàz de sentir?

De este embeleso dulce de Maria Antonia en el mystico retrete de su Amante, naciò el embeleso del Amante en las dulzuras de espiritu de Maria Antonia. Tenia esta tan segura y generosa confianza en los cariños de su Esposo, que en los sucessos que amenazaban tribulaciones, prorumpia muy alegre en estas voces: *No hay que alterarse; yo por mi nada temo; pues recurriendo à Jesus, vendrà sin duda el remedio oportuno.* Chupò la dulzura de San Pedro de Alcantara, de Santa Teresa de Jesus, y de San Francisco de Sales, en

(21) Cantic. 2. v. 6. & c. 8. v. 5.

(22) Aristot. in Probl. sect. 5. quæst. 5. *Dextera parte jacentibus suavior, atque jucundior est somnus.*

en cuyos divinos libros estudiaba continuamente lo mas sabroso de la perfeccion. Otras almas, aunque puras, suelen salir de su oracion áridas, y desconsoladas; pero la agraciada fervorosa oracion de nuestra Maria Antonia, solo con mover sus labios, fue siempre gustosamente despachada, y dulcemente correspondida.

Para executar la animosa Judith aquella portentosa hazaña de cortar à Holofernes la cabeza, advierte con gran mysterio el Texto Sagrado, que se puso à orar, moviendo sus labios en silencio. (23) Estraño modo de pedir à Dios en lance tan peligroso! porque si es la oracion mental, para què mueve los labios? Y si es vocal la oracion, para què tanto silencio? Solo puede desatar la duda el Esposo con la mystica doctrina de su Epithalamio. Alaba con singularidad à la Sunamitis escogida; y assegura que tiene todos los atractivos de la leche, y de la miel debaxo de su lengua: (24) *Mel, & lac sub lingua ejus.* No bastaba que tuviesse el candido nectar delicioso; sino que ha de juntar las dulzuras de la miel, ò ambrosìa del Cielo? No; porque al candor de la leche, le falta la sazon de lo dulce. Hay algunas santidades candidas; pero les falta el saynete de las dulzuras. Digamoslo con propriedad en nuestro idioma Español: La virtud sin la dulzura, es un requeson sin miel. Mueva pues sus labios Judith en mysterioso silencio: mueva sus labios la Esposa con su modestia agraciada: mueva solo sus labios en la oracion nuestra Maria Antonia; pues descubriendo con melodìa discreta à Jesus la leche y miel, que tiene debaxo de la lengua, queda sin libertad aprisionado en el imàn atractivo, y gustosas redes de sus dulzuras.

(23) *Labiorum motu in silentio.* Judith, 13. v. 6.

(24) Cantic. c. 4. v. 11.

A tan firme confianza de nuestra Maria Antonia en las finezas de su Amante, fue igual la confianza que tuvo Jesus en las finezas de su enamorado corazon. En amores tan afianzados no tenian entrada las inquietudes de zelos. Mas què mucho, si todos los desvelos, todas las ansias de nuestra Madre, se emplea-

ban en atraher al amor de ſu Eſpoſo à todos los corazones? Eſte fue el motivo del exquiſito cuidado, que ponia en el aſsèo, decencia, gravedad, y mageſtad del divino culto: ſolo una falta, aunque leviſsima, en eſte punto, impedia à ſu eſpiritu la tranquilidad y ſoſſiego. *No eſtrañen* (decia) *las moleſtias, è impertinentes inſtancias de mi cuidado; porque el culto debido à Jeſus ſon las niñas de mis ojos.* No hallareis lugar, en que fixar un clavo, que no ſea fiel teſtigo de ſu fervoroſo zelo. Para la Sacriſtìa mandò hacer muchos, y preciosos Ternos, Albas, Flores de guſto, y de valor: para el Clauſtro, y Coro ſingulariſsimas pinturas de las manos mas celebradas: alhajas de plata para la Igleſia innumerables; pero al miſmo paſſo, què exquiſitas! la imagen belliſsima de nueſtra Madre y Señora de las Mercedes; y otras quatro Efigies primoroſas de cuerpo entero: otras muy devotas, y coſtoſas de algunos Santos Mercenarios: dos que mandò hacer à todo coſte de la imagen tierniſsima de la Soledad, y de San Antonio de Padua, de quien fue devotiſsima, con dos viſtoſiſsimos Altares, en que las colocò, y expuſo à las pùblicas adoraciones: y en fin, fuera nunca acabar, querer hacer de todo alguna, aunque ligera mencion. Tanto pudo ſu zeloſa, y continua induſtria fabricar con las copioſas limoſnas que alcanzò de ſu caritativo, y piadoſiſsimo padre el ſeñor Marquès: no lo extrañen, que como ſu inclinacion fue ſiempre tan piadoſa, ſe dexaba engañar facilmente de la induſtria zeloſa de ſu amada hija.

Al deſpedirſe Raquèl de ſu padre Labàn, dexando las ſombras del paìs Gentilico en compañia de Jacob ſu eſpoſo; pudo con cautela y cuidado hurtar à ſu padre los Idolos de plata, y oro: (25) y no es de admirar, advierte Cornelio, fundado en los Setenta; porque para executar el hurto con toda ſatiſfaccion, robò primero con ſu agraciada induſtria el corazon de Labàn: (26) *Furata eſt Idola: furata eſt cor.* Pererio es de ſentir, que no tanto fue hurto, como juſta compenſacion de ſu dote, y de los ſervicios

(25) Gen. 31. v. 19.

(26) Cornel. ex Hebr. *Furata eſt cor Labani.*

Perer. *Juſte, quaſi dotem ſuam, & quaſi mercedem marita ſuo debitam.* Baſil. & Nazianz. *Ut occaſionem Idololatriæ Patri tolleret.*

Calvin. apud Cornel. *Statuæ humanæ, ſeu Imagines, quales habent Papiſtæ.* Neque Cornel. diſſentit.

cios, què su esposo havia hecho en casa de su padre. Aquellos Idolos se llaman en el Hebreo *Theraphìn*, ò unas efigies humanas, al modo (dice Calvino) de las imagenes de los Santos, que adoran en los Templos los Papistas: *Imagines, quales habent Papistæ*. De modo, que unido todo el contexto, es este el literal sentido: Raquèl con discrecion prudente robò el corazon à su padre; y con esta confianza cariñosa, para compensar su dote, y satisfacer los servicios de su amante, le hurtò con industria los Idolos de oro, y plata, parecidos à las Sagradas Imagenes, que veneramos en el Templo los Papistas. Què es esto? Nos refiere la Escritura la prudencia de Raquèl, ò el zelo discretissimo de nuestra Maria Antonia de Jesus? Con sagrada devotissima astucia robò todos los cariños, robò el corazon à su padre el señor Marquès de Santiago; y aunque la liberalidad, el garbo, y la vizarrìa de este ilustre Cavallero havia satisfecho con opulencia, y superabundancia el dote correspondiente à la nobleza, y calidad de su hija; como à esta todas las riquezas del mundo no la parecian dote suficiente, atendida la nobleza, y calidad de su divino Amante, supo con zelosa industria robarle essos metales, y preciosos Idolos del engaño, y convertirlos en mysteriosos Idolos del Templo; que son todas estas Imagenes sagradas, expuestas à las pûblicas adoraciones de los Papistas: *Imagines, quales habent Papistæ*.

Pero el mas noble testimonio de su fervoroso zelo, la mas divina prenda, que eternizarà en este Relicario su memoria, es una preciosissima Custodia para el Venerable Sacramento, en que compiten los primores del Arte, con las riquezas, y preciosidades del Oriente; valorada por inteligentes, y perìtos Maestros en mas de quarenta mil ducados. A esta alhaja tan rara, preciosa, y exquisita la mandò fabricar el mismo señor Marquès, para aquietar, y satisfacer las ansias, y amorosas instancias de su hija; dedicando, y consagrando para formarla, gargantillas, manillas,

 pen-

pendientes, arracadas, y otras ineſtimables joyas de precioſiſsimas piedras; y fundiendolas todas, ſaliò del horno de la caridad aquella ſoberana prenda deſ-ahogo de la mas fina devocion. Pues oìd con atencion otro caſo ſingular.

En aquella breve auſencia que hizo Moysès, dexando en el Deſierto el govierno del Pueblo à ſu hermano Aaron, fueron grandes los clamores, para que les fabricaſſe Idolos, ò Dioſes, à quien pudieſſen adorar como los Gentiles. Cediò Aaron à ſus ſacrilegas inſtancias; pero les diò un ſolo arbitrio, para poner en execucion ſu deſeo. Ofrezcan, dice, las mugeres ſus joyas mas precioſas, ſus gargantillas, y finas arracadas, que fundiendolas todas, ſe podrà fabricar un Idolo de mucho valor, como correſponde à una nueva Deidad. (27) Aſsi lo executaron guſtoſas, y ſe fabricò al punto el celebrado Becerrillo de oro; quedando Aaron paſmado, y confundido; pues no juzgò (dicen Interpretes doctos) que havia de dominar tanto la idolatria en ſus pechos, (28) que obligaſſe à las mugeres à deshacerſe de eſſos precioſos adornos, que ſon para ellas los mas apreciables idolos: pero le ſaliò vano eſte arbitrio; porque prevaleciò la novedad ſuperſticioſa, al imponderable amor que las mugeres tienen à ſus joyas, y precioſas alhajas.

(27) Exod. c. 32. v. 2. *Tollite inaures aureas &c.*

(28) Theodor. in Gloſ. Ord. & alii plurimi.

O diſcretiſsimo zelo de Maria Antonia! O eficaciſsima perſuaſion de tu dulzura! pues ſupiſte dominar tanto los corazones con el ardiente deſeo de agradar à tu Amante, que aquellas precioſas alhajas, ricas joyas, deſtinadas para el aſsèo, el ornato, el eſplendor de tus nobles hermanas, iluſtriſsimas parientas; conſeguiſte, que las mandaſſe fundir tu piadoſiſſimo padre, empleandolas en obſequio de la Deidad; guſtoſiſsimas todas ellas de verſe deſpojadas, ò deſpoſſeìdas para tan ſanto religioſo fin: Fabriqueſe allà por la idolatria de tan ricas joyas el Becerrillo de oro; fabrica tù de tan precioſas alhajas la Cuſtodia del mas innocente Cordero: Venza allà en las mugeres al amor de ſu aſsèo y adorno, el eſpiritu ſacrilego de la ſu-

perſ-

perſticion; venza aqui al amor de ſu adorno en tus iluſtres parientas, el dulce atractivo eſpiritu de tu fervoroſa piedad. Pues còmo no ſe havia de embeleſar el divino Amante de las Almas en las eſpirituales dulzuras de nueſtra Maria Antonia? Còmo no le havia de tener dulcemente priſionero en ſu amoroſo pecho, ſi fundiendo todos los Idolos del mundo, hizo aquel prodigioſo extracto, còmo una quinta eſſencia de ſu piedad, como el fruto mas puro, y ſazonado de ſu abraſado amor: *Chimicam compoſitionem : initium dulcoris : principatum dulcedinis.*

§. III.

PARA EL PROXIMO.

PRometo mas brevedad en el tercer penſamiento; aunque los hombres de bien, quando ſe ponen à honrar, no han de quedar cortos. Quarenta años oìſteis, que exerciò ſu Prelacìa Debora: quarenta años continuos fue nueſtra Maria Antonia Prelada: eſte miſmo tiempo fue Rey Salomòn del dilatado Pueblo de Iſraèl. (1) Rara igualdad de circunſtancias! ¡Yo alguna vez la llamaba la Salomòn de Madrid: y en verdad, que ſi le imitò en las luces de ſabidurìa, le hizo muchos exceſſos en virtud, ſantidad, y prudencia: en lo que no hallareis entre los dos exceſſo alguno, es en lo pacifico, y tranquilo de los genios. (2) De la Reyna de las Abejas refieren los Naturales, que no tiene aguijon para herir: (3) nueſtra Venerable Madre en ſu dilatado govierno toda fue dulzura, y ſuavidad.

Yà entiendo, por què à una alma ſanta ſe le aplica por ſingular elogio, que le fue dada la gloria del Libano: (4) buſquen los Interpretes myſticas aluſiones; que yo en Adricomio hallo una noticia particular, que explica lo vivo de la comparacion. Afirma con autoridad de Alexandro Aphrodiſeo, que cae en las yerbas de eſte monte, deſtilado del Cielo, un ro-

(1) 3. Reg. 11. v. 42. *Dies, quos regnavit Salomon ſuper Iſrael, quadraginta anni ſunt. Dormivitque Salomon.*

(2) *Salomon Pacificus.* Hieron. in Interpret.

(3) *Apum Regina expers aculei.* Plin.

(4) Iſai. c. 35. *Gloria Libani data eſt ei.* Vide Adricomium in Theatro Terræ Sanctæ, fol. 110.

rocìo ſuaviſsimo, un manà tan delicioſo, que congelado en las hojas de las yerbas, y las plantas, aparece à la viſta un candido ſabroſiſsimo nectar, al que llaman los Naturales en ſu proprio idioma *Sachar*. Ved aì, dice aquel Autor con oportuna curioſidad, lo que en el idioma Eſpañol, y Latino llamamos *Azucar de pilon*: *Saccarum*. Pues deſe toda la gloria del Libano à Maria Antonia; porque toda la gloria del càndido Libano Mercenario ſe depoſitò en el precioſo vaſo de ſu dulciſsimo eſpiritu; que deſtilado con ſuavidad en eſtas myſticas flores, y plantas, las llenò de celeſtiales dulzuras; haviendo ſido ſu acertado govierno, y diſcreta conducta, un rocìo, un manà, un azucar deſtilado de las esferas.

Conociendo la Religion ſus relevantes prendas de ſabidurìa, prudencia, y gracia, aun ſiendo joven la encargò el govierno, nombrandola Comendadora, con diſpenſa, que de Monſeñor Nuncio conſiguiò el R. P. General, à los veinte y nueve años, y quatro meſes de edad, la eligiò canonicamente por ſu Prelada eſta Comunidad religioſiſsima. Pues no es de omitir una notable circunſtancia. A los doce años ſe retirò à la eſcuela del eſpiritu, admirando à todos la ſuperior luz de ſu talento: cerca de los treinta diò principio al magiſterio de eſta celeſtial doctrina, que es el oficio proprio de la Prelacìa religioſa. Pues no me la comparen ya à Debora: no la comparen à Salomòn; que tiene mas divino exemplar. De doce años ſe retirò de ſus padres Jeſus, y fue hallado en el Templo entre los Doctores, enſeñando con univerſal admiracion: (5) caſi à los treinta (dice el Sagrado Evangeliſta) comenzò à exercer el oficio de ſu divina Prelacìa en la predicacion Sagrada. (6) No lo extrañen, nos advierte canonizada Pluma; porque al paſſo que iba Jeſus creciendo en edad, iba tambien en aumento ſu ſabidurìa, y crecia para con Dios y los hombres en dulzura, atractivo, y gracia: *Ætate, ſapientia, & gratia.* (7) Pues eſta es la propria idèa, ò exemplar de Maria Antonia de Jeſus. A los doce años, admirando

à

(5) Lucæ c. 2. v. 42.

(6) Lucæ c. 3. v. 23. *Quaſi annorum triginta.*

(7) Luc. c. 2. v. 52.

à todos su sabiduria, se retirò de sus padres al Templo, à esta mystica celestial Escuela; y creciendo por instantes, ò al passo mismo de su edad, en sabiduria, atractivo, y gracia, se le encargò el magisterio, la direccion, y el govierno, casi à los treinta: *Quasi annorum triginta.*

Pero que bien desempeñò el universal concepto con la bizarrìa agraciada, y generosa de su espiritu! Còmo no se havia de hacer amable à todas sus Hijas, si para todas tenia el corazon en las manos, ò à todas las tenia dentro de su corazon? Un corazon, y espiritu sencillo, y natural, nada mysterioso, y sin doblèz: un corazon ancho, y dilatado, tierno, y compassivo: un corazon magnifico, y liberal, blando docil, y suave; y en fin un corazon verdaderamente principe. En el Psalmo 50. pedia David à Dios un espiritu principal: (8) *Spiritu principali.* Genebrardo leyò: *Spiritu principe, & primario.* Otros: *Spontaneo, liberali, benefico.* Un espiritu principe, garvoso, benefico, bizarro, y liberal. Pues à todo el mundo es notoria la liberalidad, el garvo, el ayre, el desenfado, la magnificencia, y la bizarrìa de espiritu de nuestra Venerable Madre: Ved si podrè seguramente afirmar, que tuvo un espiritu, y corazon verdaderamente principe: *Spiritu principali: Spiritu principe.*

Las necessidades que remediò dentro, y fuera de los Claustros, no es facil reducirlas à numero: no llegò alguna urgente à su noticia, que no quedasse al punto remediada: à su socia, ò assistente tenia dados plenos poderes para repartir sin noticia suya los caudales; porque no compren, decia, à un precio tan subido, como la verguenza, su remedio y alivio las necessitadas. Assegura su fiel dispensadora, que sin evidente milagro no podia distribuìr tantos socorros; porque ajustando muchas veces las quentas, era mayor el gasto, que el recibo. En fin fue tanta su bizarrìa, que no dandolo todo à dos manos, no quedaba satisfecha. Reparò con discrecion un Expositor eruditò, (9) que no se lee en la Sagrada Escritura alguna muger ambidextra: hombres, yá se hallan algunos, co-

(8) Psalm. 50. v. 14. Genebrar. ibi ex Rab. Salom. Cayet. Neb. Mour. & Malu. in Bibliis Maximis.

(9) Salaz. in Prov. c. 3. v. 16. n. 120.

como entre otros Aod; (10) pero nò hallareis en todo el sagrado contexto una muger. Mas què mucho no se descubra en las Letras Divinas, si assegura Hypocrates, no haverse jamàs hallado en todo el ambito dilatado de la naturaleza? *Nulla mulier est ambidextra.* (11) Pues albricias, Philosophos, albricias Escriturarios, que esse raro singular prodigio de la muger ambidextra, yà le produxo la gracia en nuestra Maria Antonia. Señor, Señor, añadid nuevas maximas à vuestro Evangelio, que no alcanzan reglas comunes à bizarrìas tan singulares. Quando hagais la limosna, ignore vuestra mano siniestra, lo que estais executando con la derecha. (12) Pues, ò no explicar vuestra doctrina: las manos de Maria Antonia andan à porfia sobre qual ha de dàr mayor limosna: ambas son manos derechas; ò ambas lo han de ignorar, ò ambas lo han de saber. Mas, ò prodigio de la gracia! que ignorantes ambas, cada una se quiere à sì atribuir toda la gloria: y sin peligro por cierto de desvanecerse, porque las dos tienen de quien recelarse.

Con este arbitrio supo su espiritu prudente dominar con blandura y suavidad los corazones. Què gustosas la obedecian! Què agradecidas la obsequiaban! Adivinandole los pensamientos, en todo hacian sus gustos: como que no eran mandadas, sino que salia de ellas mismas, haciendo que fuesse la obediencia, gusto, arbitrio, ò inclinacion propria. En los Proverbios dixo Salomòn, (13) que como divisiones de aguas està en manos de Dios el corazon del Rey: *Sicut divisiones aquarum.* Es divina la Sentencia, advierte un grave Expositor de la Compañia. No haveis visto à un hortelano, que con industria, y artificiò và dividiendo las aguas, abriendo surcos, caminos, y callejuelas, por donde ellas mismas, llevadas de su peso, y natural inclinacion, vàn à fertilizar las plantas con la mayor blandura, y suavidad? Bien podia el hortelano arrojarlas à los quadros con violencia; pero assegura los frutos, abriendo caminos por donde se vayan gustosas ellas mismas. (14) Asi Dios, Divino Hortelano: asi

Ma-

(10) *Utraque manu pro dextera utebatur.* Judic. c. 3. v. 15.

(11) Hyppocrat. apud Plin. lib. 7.

(12) *Nesciat sinistra, quid facit dextra.* Matth. cap. 6. v. 3.

(13) Prov. 21. v. 1. *Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini.*

(14) Mariana, ibi: *Metaphora ab his, qui rigant, qui rivulos deducunt, quò volunt: sic Deus corda.*

Maria Antonia, mystica Jardinera de este ameno Paraìso. Como divisiones de aguas tenia en su mano los corazones de sus Hijas: à ninguna disgustaba con violencia, sino con prudente cuidado les iba abriendo el camino, para que ellas mismas, guiadas de su bella natural inclinacion, fuessen à fertilizar las flores de este Jardin, que son las virtudes heroicas de celestiales suavidades, y fragrancias.

Los caminos reales de la perfeccion religiosa fueron siempre por donde procurò guiar à sus amadas Hijas: penetraba muy bien, que con el velo de mas exacta perfeccion, suele facilitar nuevas sendas la curiosidad: conocia con San Juan de la Cruz el peligro de entibiar con singularidades el mystico fervor: sabìa con el Nazianceno, y Geronimo, que toda nimiedad, ò demasia, aunque sea en la virtud, es peligrosa. (15) Alguna turbacion tuvo tal vez Maria Antonia por el demasiado amor, y deseo de virtud, que observaba en sus Hijas: à todas las queria perfectas; pero le era dificil satisfacer igualmente sus fervorosas ansias. Rara fortuna de Prelada, no tener que corregir, sino excessos de virtud, y santidad! Pues aun en esto tuvo la gloria de la Esposa querida, de la Sunamitis bella. Nimio fue el amor que le tuvieron las doncellas, dice el Sagrado Texto: *Adolescentulæ dilexerunt te nimis.* (16) Y en què estuvo la nimiedad, ò demasia de sus cariños? Oìdlo del Dulcissimo Bernardo, acreditado Maestro en los apices del espiritu. Estaban las doncellas recelosas de sus progressos espirituales, por la vehemente eficacia de sus mysticos fervores: de aqui nacian sus impaciencias, de aqui las inquietudes de sus ansias. La Esposa estaba en su dulce mysterioso sueño, (17) descansando tranquilamente su espiritu, y la despertaban confiadas, en que ella sola podia aliviar los excessivos ardores del corazon: solo el amor que la Esposa los tenia, solo el deseo de sus adelantamientos podia estorvarle la quietud y sossiego de aquel sueño profundissimo; y se privaba de las dulzuras de la

(15) Prov. 2. v. 8. & 9. *Viam sanctorum custodiens, intelliges omnem semitã bonam.* Pagn. *Omnem orbitam bonam.* Salaz. *Orbita, id est, Regia, Basilica, per quam currus spatiose devolvi potest. Quamvis in ea quandoque sint gyri, & rotationes, ut vertit Simachus; vulgò,* Caracoles.

Nazianz. *Nemo amussi rectior.* Vide Zelada in Judith. §. *Singularitas in re virtutis, destruit, quod adstruit.* Et §. *Excessus in re virtutis reprimendi.*

(16) Cantic. 1. v. 3. Lege Bernardum, serm. 19. in Cantica plura dissrentem.

(17) Cap. 2. v. 7. *Ne suscitetis dilectam.* Bernard. ipse ser. 52. *Ne inquietæ adolescentulæ audeant levi ex causa evocare dilectam à tam reverendo Collegio, cui toties admiscetur, quoties contemplando excedit.* Omnia pende verba: & lege ibidem alia plurima.

contemplacion, porque gozassen en las impacientes ansias de su zelo alguna tranquilidad. Estos impulsos de mayor perfeccion son muy frequentes en los principiantes: fatigan à la alma los recelos de si la guian por los caminos mas breves, y seguros; pero ello es una nimiedad, ò demasia, (concluye el Santo) que solo sirve de inquietar la dulzura de la contemplacion de la Esposa, que tanto desea la serenidad de corazon en sus amadas doncellas: *Nimis.*

Esta sòlida, y sèria doctrina de Bernardo, y otros Santos Doctores, fue el norte de nuestra Maria Antonia para serenar en sus Hijas algunas espirituales inquietudes: este fue el iris que contuvo muchas impetuosas avenidas de espiritu; pues desengañandolas, de que eran solo nimiedades, ò demasias, consiguiò que dexassen, aunque hermosos à la vista, peligrosos en la realidad, rodeos de la virtud; y siguiessen confiadas el camino real de la perfeccion. Viò al fin con indecible gozo en todas sus Hijas el mas sabroso fruto del espiritu, que es la paz, y tranquilidad de las almas. Con llave de oro cerrarè el discurso, dando fin à la Oracion, la misma que diò principio al empeño.

Conturbado el Pueblo de Dios con una repentina inopinada hostilidad, fue Debora, la que milagrosamente restableciò la tranquilidad y quietud; pero es singular la advertencia, con que celebrò aquel triunfo en su victorioso Cantico: (18) *Stellæ manentes in ordine suo adversus Sisaram pugnaverunt.* Las Estrellas del Cielo dentro de su orden consiguieron la serenidad para el Pueblo de Israél. No observais la expresion: *In ordine suo*, en su mismo orden? Pues què mysterio encierra una prevencion tan estraña? Yo asi con novedad discurria: La inteligencia motriz de los Orbes, es la que conserva en su orden à los Astros: Si un espiritu moviera à una Estrella por un rumbo, y el impulso de otra inteligencia guiàra otra Estrella por distinta vanda, todo fuera desorden y confusion en las esferas cristalinas: còmo podia haver tranquilidad, si la misma

(18) Iudic. 5. v. 20.

ya-

variedad de impulſos ocaſiona la turbacion? Ea pues, goceſe Debora de que ſus triunfos ſe deben al buen orden, y harmonìa de los Aſtros: entone dulces canticos con alegria, y jùbilo; pues ha logrado vèr la mayor tranquilidad en ſu dilatado govierno; pero ſepaſe, que ſe debe todo à la hermoſa perſpectiva de luces, que hacen las Eſtrellas del Cielo dentro de ſu orden: *In ordine ſuo.*

O iluſtre Debora! O divina Profetiſa! O myſtica Abeja! Què gozo ſentiſte en tu noble amable eſpiritu, de vèr la mejor harmonìa en eſte Cielo, en el diſcurſo de tu govierno dilatado? Què gracias no dabas al Altiſsimo de tan bella perſpectiva, de tan buen orden, de tan ſuave concento? Gozate mil veces, de que à tu zelo, tu amor, tu induſtria, tu diſcrecion, tu bizarrìa, tu gracia, ſe deben los colmados frutos de ſantidad, las oloroſas fragrancias de virtud en eſte ameno Paraìſo de delicias. Tu prodigioſa vida ſerà la mejor eſcuela de perfeccion religioſa; pues juntaſte en el precioſo vaſo de tu eſpiritu lo mas puro, lo mas acendrado de las virtudes heroicas; lo mas ſabroſo, dulce, y apetecible de las ſagradas gracias. El extracto, la quinta eſſencia de piedad, de prudencia, de devocion, de miſericordia, de benignidad, de paciencia, de confianza, de gozo, de tranquilidad, de deſengaño, y de penitencia, depoſitaſte en los ſenos de tu dilatado corazon, de tu grande alma, con el ſoberano ingenio de la Caridad primoroſa chimica. Debora Chriſtiana, myſtica prodigioſiſsima Abeja, ſupiſte conſtruìr el fruto, que es principio, y principe de todas las dulzuras; pues chupando el divino rocìo de las oloroſas flores de eſte ameno Paraìſo, fabricaſte para ti, para Dios, y para el proximo el mas delicioſo panal de los frutos del Eſpiritu Santo: *Debbora apis. Brevis in volatilibus: initium dulcoris: principatum dulcedinis.*

En tan dulce ocupacion, ò Fieles, cogiò la muerte à nueſtra Venerable Madre Maria Antonia de Jeſus; podrèmos concebir firmes eſperanzas, de que

bo-

bolò à gozar en el Cielo el frutò de sus dulzuras? Para otros serà amarga la memoria de la muerte: (19) nuestra Venerable Madre, aun à la muerte la supo hacer suave, sabrosa, y dulce. Siete años antes de concluìr su carrera se ensayaba para morir todos los Martes, representando al vivo aquella hora; còmo havia de olvidar una leccion tantas veces repetida? Con divinas jaculatorias, con deliquios mysticos, con suavissimos desmayos, recibidos devotissimamente los Santos Sacramentos, assistida de sus Hermanos los mas graves Religiosos, (pues sus Hijas perdieron el valor enternecidas en aquella hora) con la mayor dulzura, quietud, y tranquilidad, mystica Abeja en la mano de mi Patriarca, embiò su dulce espiritu à Dios. No inventeis yà cifras, empressas, symbolos, ò geroglificos para gravarlos sobre este tumulo, ò monumento: poned solo en una targeta, al que es compendio de todos: la mano de Nolasco con un panal que destila ambrosìas de Cielo, y una ingeniosa Abeja muerta, y sepultada en su misma dulzura; y sirvale de discreto epitafio, el Epigramma tierno del ingenio Mercenario.

(19) *O mor! Quam amara est memoria tua.* Eccli. cap. 41. v. 1.

Dum labor egregius, dum mella liquentia fingo,
Fabricor atque novos nocte dieque favos:
Dulcia ponè meas tenuere ligamina plantas,
Muneribusque statim sum tumulata meis.
Ne mea, mortales, doleatis fata: quis istam
Non fortunatam computet esse vicem?
Plangite vos alios, quibus otia funeris instar;
Me juvat ingenio sic periisse meo.

He dicho, y quanto he dicho, en conformidad de los Decretos de nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. no quiero que tenga mas firmeza, que el que merece un humano piadoso prudente assenso; con el que piadosamente nos debemos persuadir, que està gozando de Dios. O! Assi sea.

Requiescat in pace. Amen.

***

LAUS DEO.